

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 21 de Febrero de 1872.

NUM. 622.

AÑO III.

MINISTERIO REMENDADO.

Al nacer el sétimo ministerio de D. Amadeo ha muerto definitivamente el partido progresista. Nosotros lo anunciamos hace días. Nosotros digimos que esta vez no harían falta fusiles ni cañones para destruir y desbaratar a los "progresistas", ni golpes de Estado para concluir con los revolucionarios; ni grandes y elocuentes preámbulos para anular y hacer caso omiso de la constitución democrática, de los preciosos derechos ilegales, ni de las demás zarandajas con que nos han estado atronando los oídos los patriotas durante tres años de desgobierno y anarquía.

El señor duque de la Torre no ha tenido necesidad de ponerse las botas de montar y las espuelas como en 1856. El género ha venido avariado desde el principio. Los caracteres han decidido (parece mentira); los principios se han olvidado muy pronto. Ya no se toca ni el himno de Riego. En fin, con decir que ha bastado el Sr. Sagasta para acabar con su propio partido, está dicho todo.

Suponemos que ni *La Iberia* que es mas valiente que el Cid, se ha de atrever a hablar del partido progresista. El Sr. Sagasta ha concluido hasta con las ilusiones de *La Iberia*, la cual nos decía hace cuarenta y ocho horas que el Sr. Sagasta "cedería a las exigencias de los fronterizos, porque esto sería falsificar su programa".

El Sr. Sagasta ha transigido qué decimos transigido? El Sr. Sagasta se ha humillado, ha renegado y se ha confundido con sus *leales adversarios*.

Mas para haber hecho esto hoy con visible repugnancia, para haberlo hecho tarde y con daño propio (por qué no se declaró conservador el señor Sagasta hace seis meses? Todos los que ahora han entrado en la fusión, o confusión, hubieran ganado mas, y no que ahora los únicos que ganamos somos nosotros. Esto debe ser una desesperación para nuestros adversarios. La confianza y la seguridad con que nosotros afirmamos y sostenemos que somos los únicos que hemos ganado con las maquinaciones del Sr. Sagasta, deben hacer el tormento de los revolucionarios.

Nosotros hemos conseguido que los que juntos concurrían a la obra infame de Setiembre se desteniesen y se hagan una guerra implacable.

Nosotros hemos conseguido que se echen a la cara uno a uno todos los artículos de esa Constitución informe, anárquica, ridícula y objeto de escarnio para los mismos que perdieron tanto tiempo en fabricarla.

Nosotros vemos triunfantes nuestros principios.

Nosotros hemos visto al Sr. Sagasta llamarse conservador; y si se le diera tiempo, que no se le diera, le veríamos llamarse moderado.

Nosotros vemos de ministro de la Guerra al señor Rey, y con el ministerio de la Guerra en tan buen discípulo de D. Ramon Maria Narvaez no podemos temer por el orden público. Esta era la última trinchera y la última barricada que tenían que asaltar los conservadores, y ya la han conquistado: el ministerio de la Guerra. El duque de la Torre había cometido la falta, indisculpable en su pericia, de haber dejado el ministerio de la Guerra en manos de Prim. Esta falta se la ha reparado con la entrada del señor general Rey. La situación es hoy como cuando el general Mazarin era ministro de la Guerra, en el ministerio del Sr. Gonzalez Brabo.

El duque de Valencia no era ministro; pero estaba seguro y tranquilo. El partido moderado no abría la menor temer. El poder era suyo, como hoy es omnímodo y absoluto de la union liberal. Quien crea o diga lo contrario no piensa de mala fe; es solo un inocente.

Veremos el nuevo programa y será el quinto del Sr. Sagasta desde que es ministro. Ni aun así se salva. Venga, pues, la circular conservadora.

¿A qué clase de establecimientos se parece el nuevo ministerio? ¿Es tienda de ultramarinos, molino de chocolate, tienda de buñuelos o casa de comidas? Suponemos que no se olvidará el Sr. Sagasta de explicarnos este detalle importante, tan necesario en todos sus discursos.

En el nuevo ministerio ha entrado uno de los jefes gerentes de la *Luz*, el Sr. Martin Herrera, y lo sentimos por él; pues ha entrado por una puerta muy baja y ha tenido que bajar la cabeza y la estatura.

Ha entrado el Sr. Camacho, personaje no mas aventajado que el Sr. Angulo en el ramo importante que tiene hoy entre sus manos, y muy desgraciado en la gestion del único establecimiento de que ha sido director, de manera que si tiene la misma suerte con la Hacienda española que con la Española Industrial y Comercial, o cosa semejante, en que tuvo participacion, no hemos de salir muy bien librados.

Nos parece una deplorable eleccion, y el Sr. Sagasta ha debido entregar el departamento de Hacienda al Sr. Candau, por mil títulos mas idóneos.

Ha entrado el travieso y activo Sr. Romero Robledo, que lo merece tanto como el primero; y a nosotros nos agrada que los partidos y los principios premien a quien bien les sirve, y a quien se lo gana con su resolución y su brío. Lo que no podemos sufrir es que se dé consideracion y pruebas de confianza y se eleve sin mérito ni motivo a indolentes y envidiosos personajes, ya por su seriedad, efecto de que no saben una palabra; ya porque tienen muchas canas, sin que se les haya vuelto el pelo blanco por estudiar o por servir a su patria, sino de puro malignos o tontos.

En cambio no ha entrado el Sr. Navarro y Rodrigo, gran batallador; y este percalo interior le probará que es mejor en esta tierra meterse a hacendista, que a escribir libros e historias. Con media docena de presupuestos de Inglaterra, Prusia y Francia que hubiera ojeado el Sr. Navarro y Rodrigo, en cosa de una semana, que bastaba para su inteligencia, hubiera dado quince y raya al Sr. Camacho y hubiera pasado, y con justicia, por un Necker al lado del antiguo gerente de la compañía industrial.

No se apene, sin embargo, el Sr. Navarro y Rodrigo. Dedíquese a preparar un nuevo romance a D. Amadeo; procure que este nuevo villancico se le recite el día de la plaza de Oriente a sus ministros en la semana próxima, y nueva crisis; y para entonces el gran ministerio que se prepara; desde aquí allá un poco de lectura de presupuestos extranjeros, y apuntar al ministerio de Hacienda. Es consejo de amigo, aunque el Sr. Navarro no lo crea.

En suma: los ministros estarán muy contentos; nosotros tambien. Es una situación muy divertida.

D. Amadeo, y mas todavía Dragonetti y Mocholes, crearán que han puesto una pica en Flan-des con la creacion del partido conservador, y los radicales están preparando su nuevo plan de campaña.

De esto nos ocuparemos otro día.

¿Cuántos dinásticos van quedando con estos cambios ministeriales? Esto puede servir de epigrama para otro artículo.

PAN PARA HOY, CRISIS PARA MAÑANA.

Salto a la arena el quinto, es decir, ya tenemos el quinto ministerio desde el advenimiento de don Amadeo. Ya tenemos uno mas en la piedra de afilar: al principio echará chispas, porque se desbasta en seco; pero ya daremos con la esponjita agua a la piedra y quedará mas suave, limpio y pulido que un espejo.

Retírase el Sr. Topete, de quien había dicho el

Sr. Sagasta que era el gran sosten de la revolucion, como que había sido el que había dado el grito en Cádiz y contribuido a consolidar la obra de la revolucion. Ya no queda en activo servicio ninguna de las columnas de la revolucion; ni Prim, ni Serrano, ni Topete: queda el Sr. Sagasta, que era uno de los transportes del *Buenaventura* y nada mas. Es una señal mas de que va declinando cada día mas el astro revolucionario.

No juzgaremos al nuevo ministerio: ¿para qué? Es un ministerio mas, como cualquiera otro, y bajo este punto de vista, no vale la pena de fijar en él la atencion: por otra parte, como que ha de durar menos que el anterior, sería trabajo perdido el que se empleara en combatirlo.

¿Cuánto habrá de durar? Esto es lo importante, considerándolo como asunto de curiosidad. El público ha acogido con indiferencia y con la sonrisa del desden la nueva crisis y la solución que se ha dado; y es que tiene ya formada su opinion y adquirido el convencimiento de que no puede conseguir una regular duracion el ministerio remendado. Para esa opinion y ese convencimiento hay poderosas razones, además de las que proporciona la misma composicion del gabinete.

Hay cuatro sagastinos o progresistas de los que se apellidan históricos y cuatro fronterizos o unionistas: *El Imparcial* dice que estos son cinco, para lo cual hace unionista al Sr. Alonso Colmenares. Este señor sabrá lo que es, aunque a juzgar por sus antecedentes públicos puede serlo todo: recibió empleos de los moderados; los recibió de los unionistas y los ha recibido de los progresistas: sirvió a Isabel II, sirvió al regente Serrano y sirve a don Amadeo: éljase, pues, lo que se quiera y califíquese como mas plazca.

La cuenta, que podrá no salir bien, se ha hecho sobre esos dos guarismos: cuatro con cuatro: así el juego es igual. Antes de ahora hemos dicho que era el medio mas ingenioso y seguro de que no pudiese haber un Consejo de ministros, sin un disturbio de los buenos. A cada votacion saldrá el inexorable número cuatro por un lado y el otro implacable número cuatro por el lado opuesto: habrá, pues, cada día un conflicto: ¿quién resuelve? ¿ha de haber para cada caso un papelito?

Por fin, los fronterizos han conseguido llevar al seno del ministerio un espíritu de discordia compacto y disciplinado: hasta ahora no contaban mas que con las escintillas del Sr. Topete y con su aptitud para desempeñar, con una obediencia suiza, el papel del ministro plenipotenciario del ex-regente: ahora ya cuentan con cuatro y se puede repartir la comedia entre mas actores: hay mas recursos para dar variedad a la accion. Ya son cuatro, y habiendo llegado a ese número desde uno, se puede aspirar con fundamento al número ocho, que es el que se desea.

¿Cuánto habrá de durar el nuevo ministerio? si los fronterizos hubiesen obtenido el ministerio de la Gobernacion, no vacilaríamos en afirmar que duraría hasta mas allá de la apertura de las Cortes: el único contratiempo que podría surgir sería que se incomodaran por cualquier leve acontecimiento y quisieran retirarse; hipótesis algo violenta y que por lo mismo no debiera admitirse fácilmente; por lo que hace a los fronterizos tendrían muy poco empeño en privarse de la divertida compañía de tan bonachones amigos. No habiendo conseguido que el Sr. Sagasta les cediese aquel importante ministerio, la longevidad del nuevo gabinete puede fijarse, sin gran peligro de equivocarse, en diez o doce días; y eso contando con milagros de habilidad en los unos y paciencia en los otros.

Se presentará de nuevo la cuestion de gobernadores, que tan batallona fué durante la última temporada del Sr. Topete: se pedirá un aumento proporcionado al que ha tenido el de ministros, pues corresponden en buenas matemáticas veinticuatro

gobernadores y medio a cada fraccion ministerial, y es sabido que no llegan mas que a la mitad de ese número los gobernadores fronterizos: se designarán los individuos y las provincias a donde han de ser destinados: habrá resistencia por parte del señor Sagasta y de los del Casino del Sr. Montejo; y será el primer disgusto, ya que no sea la primera causa de la crisis. Si esta no se presenta en el asunto de los gobernadores, se planteará resueltamente al tratarse de los candidatos: saldrá siempre el inexorable número proporcional: tantos a tantos y además los que cada cual pueda sacar, todo con la mas buena fe del mundo. Resistirá Sagasta y se presentará la crisis; y si no la promueven directamente los ministros, habrá nueva lectura y todo se lo llevará la trampa.

No hay que darle vueltas: el eje sobre que ha de girar todo es el ministerio de la Gobernacion: las elecciones son el punto de mira, el objetivo para que se nos entienda aun por el mas abstruso filósofo. Mientras no se posea ese ministerio, no habrá confianza alguna en ganar las elecciones; y mientras haya el mas leve recelo de perderlas, no puede haber paz y sosiego para los ministros fronterizos. Estos han ganado una posicion muy importante, mas no han ganado todavía la batalla: el día que la ganen habrán ganado la campaña.

A eso se vá; todos sus esfuerzos se dirigen contra el ministerio de la Gobernacion y le ganarán o sucumbirán en la demanda. El Sr. Sagasta no puede resistir, pues no tiene en que apoyarse y habrá de ceder, pues ni aun le queda el recurso de la intimidacion, a que podría apelar si contase con un gran partido. Cuando se vea, y se verá muy pronto, que no se amasa un partido como se amasa un pastel, se volverá a presentar la misma cuestion de los dos partidos, y como el Sr. Sagasta, lejos de ser reconocido como jefe, será considerado como un estorbo, será eliminado como lo han sido otros amigos suyos, por mas que sea tan grande hombre de Estado como lo proclama todos los días *La Iberia*.

Por de pronto, puede congratularse con la halagüena idea de que su confirmacion en el puesto de presidente ha sido la señal de retirada absoluta del otro partido que había de turnar en el poder. Esto ya es algo y merece nuestro aplauso: se vá simplificando la cuestion: antes eran tres; últimamente eran dos y ahora no es ni medio partido el que defiende ciertas cosas: vamos avanzando: nuestro ingeniero el Sr. Sagasta nos allana y acorta el camino. Lo sensible es que dure poco: sin embargo, aun al marcharse ha de prestarnos algun importante servicio.

LASCIATE OGNI SPERANZA.

No hay esperanza, radicales.

El poder que habéis compartido con los fronterizos, desde la rebelion de Cádiz y de que fuisteis momentáneamente depositarios durante el viaje de D. Amadeo, no volverá a vuestras manos.

Estais desahuciados.

Se ha pronunciado contra vosotros el terrible *delenda Carthago*.

Se os ha sacrificado a los que se creen mas fuertes, mas discólos, mas rencorosos y mas prácticos en materia de rebeliones.

Vuestra caída como gobierno y vuestra anulacion como partido político, que a eso aspiran los hombres del poder, ha sido una imposicion, una exigencia ineludible de vuestros eternos enemigos, que solo a esa condicion han consentido suspender sus hostilidades a la situacion, y capitular con el poder existente.

D. Amadeo, os aprecia; tiene hacia vosotros algunas simpatías, de vez en cuando recuerda que le elevasteis al trono, y allá en el fondo de su alma se despierta al runa vez vago, indeterminado y fugaz el sentimiento de la gratitud.

El párroco de Eyaux no había aun contestado a la carta que debió dirigirle el de Argel, y ninguna otra carta de Isabel ni de su madre había venido a traer un átomo de consuelo a su alma atribulada.

Una noche del mes de Marzo, en que ni una estrella se veía en el cielo ocultándose con la luna detrás de un toldo de nubes grises y sombrías precursoras de la tempestad, y en que el viento silbaba con furia en las calles y a lo largo de la costa, levantando en el mar montes de espuma, Gertrudis, que experimentaba, a pesar suyo, la influencia del estado atmosférico, escuchaba con cierto supersticioso terror el ruido lejano y confuso del huracan, en medio del cual pareciale oír el metal de una voz que la llamaba por su nombre.

Abrióse de repente la puerta del salon, dejando penetrar una violenta corriente de aire, y un hombre alto se presentó en el dintel, cerrándole de nuevo con un portazo.

Gertrudis se estremeció involuntariamente ante tan repentina aparicion; pero un grito de júbilo se escapó de sus labios, cuando levantando un poco la pantalla de la lámpara, concibió al recién llegado.

—¡Ah! es V., dijo, tendiéndole su mano y llena de emocion, que no trataba de disimular: no ha olvidado a su pobre y vieja amiga.

—¡Olivieri! ¡Olivieri! a mi bienhechora, jamás! respondió con viva emocion Topart. En cuanto recibí la carta de V. solo pensé en venir a ponerme a sus órdenes; aquí me tiene V., el deber es antes que todo, y ese era mi deber. ¿Hay algo de nuevo; su sobrino de V. ha dado señales de vida?

—Desgraciadamente, amigo mío, estamos menos adelantados que hace quince días; pero hablémosle de usted; ¿ha encontrado V. bueno a su padre? sus negocios están en buen estado?

—No puedo quejarme de mi suerte, dijo el ex-militar; mi padre es tan feliz como un príncipe desde que he vuelto a su lado para ayudarle en sus faenas agrícolas; y esta dicha la debemos a V. señora; además déjeme en Francia una señorita que aun se llama Enriquete Malé, pero que en secreto puedo decir a V. que dentro de poco se llamará la señora de Topart.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mudo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realization a favor de la Administracion; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 622.

Pero no os dará el poder, no os entregará jamás las riendas del gobierno.

Vosotros tenéis la culpa.

La falta es toda vuestra; pero no depende de vuestra voluntad, ni redunda en detrimento de vuestra honra, y esto, sino os satisface, como indudablemente no podrá satisfaceros, debe servir de consuelo en vuestra inesperada desgracia.

No inspiráis miedo; no causáis temores, desconfianzas ni recelos: la camarilla extranjera os cree demasiado crédulos y débiles; y esa es vuestra falta a sus ojos. Esa es la causa de su desvío, de su aparente ingratitud, del abandono a que os ha condenado y de la atrevida preferencia que dá a vuestros enemigos.

El miedo ha sido siempre un poderoso agente político, para alzarse con el poder; y los que le emplean con acierto y oportunidad, rara vez dejan de conseguir sus ambiciosos designios.

Los italianos saben mejor que nadie a que atenerse sobre este terreno político-práctico, que no llegó a desenvolverse el célebre secretario florentino.

Habíale dicho a D. Amadeo, y si no se lo dijeron o insinuaron debió sospecharlo, que ciertos conservadores, antiguos fautores de rebeliones militares y pronunciamientos, no se avienen a estar alejados del poder, no son leales sino cuando son dueños absolutos del gobierno, no son dinásticos sino cuando la dinastía favorece sus proyectos y contribuye a satisfacer sus aspiraciones personales, poniendo en sus manos las riendas del Estado y la fortuna del país; que esos conservadores no podían soportar que el poder volviera a los radicales; que cuentan con grandes medios de perturbacion, que tienen numerosas hechas y prosélitos en el ejército y que si se les exaspera, nombrando un ministerio que no fuera de su agrado y estuviera sujeto a su proteccion y tutela, tocarían a botas y volverían a rebelarse contra la dinastía extranjera, como se rebelaron contra la dinastía legítima y contra la regencia de Espartero.

Naturalmente esta idea amenazadora, que estaba en la conciencia de todos, hubo de causar honda sensacion en la colonia italiana, que forma el aréopago de la situacion y deseando evitar un grave conflicto a la dinastía extranjera y nuevas perturbaciones al país; los consejeros áulicos de don Amadeo hicieron *pro bono pacis* el sacrificio de sus simpatías y de su gratitud y relegaron hasta mejores tiempos a los radicales confiando el poder a los conservadores revolucionarios, que solo a esa condicion pueden vivir en paz y ser fieles a un rey elegido contra su voluntad.

Fué una medida prudentísima, que hace honor a sus autores, y que revela la sagacidad y esquisito tacto político de los discípulos y compatriotas de Maquiavelo; porque, ¿quién duda ya en España que si D. Amadeo hubiera dado el decreto de disolucion a los radicales, a estas horas se habrían declarado antidisfásticos los conservadores de la situacion, y que muy en breve, acaso antes de las elecciones, hubieran vuelto a las andadas sublevándose a nombre de la honra nacional?

Pero es el caso que, si hoy hacen miedo, a pesar de no tener bien organizadas sus fuerzas, por cuya razon tienen que valerse de los *calamares* y contemplan con ellos; mañana que no necesitan guardar esas contemplanaciones, que sean gobierno por sí mismos, que tengan mayoría propia en las Cortes, de lo cual se cuidará Sagasta; que la situacion sea enteramente suya, y que el ejército esté todo en sus manos, no solo *harán miedo*, sino que se impondrán fácilmente a la dinastía extranjera, y esta no tendrá mas remedio que entregarse en sus manos, para no esponerse a sus resentimientos, a sus maquinaciones y a sus venganzas.

De manera que para los radicales no hay esperanza, no hay trance alguno de salud, no hay salvacion posible.

—¡Es V. un hombre generoso! Y ha abandonado usted su casa, en vísperas de casaros solo porque le supliqué que viniera?

—¡Señor! ¿Qué hay en eso de particular? Hubiera tenido que ver que no viniese a ayudar a V. cuando cree que puedo servirle de algo.

—Mi prometida ha florido cuando un poco cuando supo que venia; pero la pobre aprueba con todo su corazón mi propósito; nada hay, pues, perdido. ¿Y cuándo emprendemos nuestro viaje? Será cosa de caer sobre los beduinos a sablazos. ¡Es verdad que no me pesaría ajustar algunas cuentas con esa canalla!

—Espero que la campaña será pacífica, replicó Gertrudis, y que no correrá ningun peligro el futuro esposo de la señorita de Malé; pero vamos a comer, añadió con su habitual jovialidad y recordando, con la llegada y la adhesión de Topart, todo su espíritu; después dará a V. cuenta de mi plan.

Santiago le ofreció el brazo para pasar al comedor, y como en otro tiempo, Gertrudis se complacía en ver el apetito del joven oficial, a quien ni la tranquilidad de la vida de paisano ni el aire de Francia parecían haber alterado. Sirvióle abundantemente, hizo los honores a su huésped sacando alguna botella de su repuesto de vinos, encontrando palabras afectuosas para darle gracias por su verdadero celo. Aquel auxilio inesperado, aunque solicitado, reanimó de nuevo su valor; el corazón humano es feliz con solo esperar; se rehace como una bola elástica; se levanta de nuevo, como el abatido tallo, en cuanto pasa la tempestad.

—Mi sobrino vive, le dijo mientras ambos tomaban un café delicioso; lo conozco en los presentimientos de mi corazón, en que sueño con él, en que mi alma me lo está diciendo a cada momento.

—Entonces debe ser cierto, murmuró Topart entrete-nido en destapar una botella de vino.

Contó entonces Gertrudis su visita al marabout, y le enseñó el escapulario torcido, única prueba sobre que descansaba el castillo de sus ilusiones.

(Se continuará.)

FOLLETTIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

POR

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuacion.)

En fin cada uno habla lo que le parece sobre este suceso, cosa que me incomoda, no sabiendo que responder porque no conozco la opinion de la señora sobre el particular. No ocurre novedad alguna en lo demás, sino que ha sido preciso reparar una chimenea que echó al suelo un golpe de viento, el cual tronchó una docena de árboles del parque.

Pedro y Magdalena siguen buenos: toda nuestra gente me encarga saludar a la señora, de quien soy humilde y afectuosa servidora.

NANON LAROI.

—Señor cura, ¿qué piensa V. de todo esto?

—Pienso que por desgracia es muy posible que su sobrina de V. se decida a casarse creyéndose como se cree, viuda tres años ha; pero que apesar de todo, en la duda que V. está debe participar sus esperanzas, por poco fundadas que le parezcan como le he aconsejado otras muchas veces.

—Pero hablarle de esto es trastornarle el juicio; su pobre cabeza no podrá soportar las angustias de semejante incertidumbre.

—Entonces evie V. por advertirle a su madre.

—Eso sería peor; esa señora es incapaz de guardar el secreto y ella misma perdería tambien su tranquilidad. El párroco reflexionó un momento.

—Sin embargo, continuó, no puede V. seguir guardando silencio, sin riesgo de que se realice ese matrimonio, pero puesto que halla V. inconvenientes en prevenir a la madre o la hija, y puesto que en esa carta se

había del suceso no con datos positivos sino como un rumor que corre por el país, pareceme lo mas acertado escribir al párroco de Eyaux, suplicándole que guarde secreto, pero que esté prevenido para el caso de una necesidad extrema, a fin de comunicar a la familia las esperanzas que V. abriga aquí.

—Escolente ideal! qué bien he hecho en consultar a usted; pues ciertamente no se me hubiera ocurrido eso. Voy al momento a poner la carta; es cosa de algunos minutos.

—Si le parece a V. y por no molestarla, puedo encargarme de eso yo mismo y así podrá V. reposar, de espíritu y de cuerpo; es menester prevenir a todo trance una recaída que traería graves consecuencias.

Aceptó Gertrudis con reconocimiento la oferta del párroco; pero apenas se despidió éste, tomó papel y escribió ella misma. Y cerrando la carta llamó a Francisco para que la llevase al correo.

Mas tranquila, cumplido ya aquel deber, procuró acomodarse en su lecho y descansar, pero la agitacion alejaba de sus párpados el sueño, y una idea fija atormentaba su espíritu.

—¡Con tal que todo esto no llegue ya tarde! se decía; valdría mas quizá que el pobre Victor se quedase siempre prisionero, entre los árabes, que al volver a Francia, encontrase a Isabel unida a otro hombre.

Comenzó a calcular el tiempo necesario para que la carta de Nanon hubiese llegado, y el que emplearía la contestacion suya en volver. Y en medio de aquellas dudas pasaron dos dias sin que se manifestase el recargo de la fiebre, tanto que el médico, satisfecho de su estado, concibió esperanzas de un alivio mas pronto de lo que esperaba, y le dio permiso para que la enferma, que aun no podía abandonar su cuarto, recibiese algunas visitas a fin de ahuyentar su tristeza, y fuese preparando para mas adelante el viaje que se empeñaba en hacer.

El primer cuidado de Gertrudis fué llamar al marabout que había visto en el café árabe para enterarse con él, y recoger las mas amplias noticias; Francisco salió, pues, a avisarle, pero el buen criado volvió en seguida triste y apesadumbrado. Hé aquí lo que había sucedido.

Fiel a la cita que Gertrudis le dió, el marabout había acudido puntualmente a casa de la gran francesa como él la llamaba. Gertrudis se mostraba entonces en el período álgido de su enfermedad atormentada por una fiebre ardiente y sus dos criadas, asustadas de verla en aquel estado, recibieron bastante mal al importuno sin escucharle apenas. Rosendo el venerable varon en su amor propio y en su interés se retiró mal de su grado, murmurando palabras de maldicion contra los que él llamaba infieles. Poco despues abandonó a Argel para emprender sin duda por las trituitas vecinas uno de esos viajes de recreo tan lucrativos, que tenía por costumbre, pero el dueño del café, que era quien había dado estas noticias, no sabía hacia qué punto se habría dirigido.

Esta circunstancia, tan natural y tan indiferente, cayó como una losa de plomo sobre el ya abatido espíritu de Gertrudis. ¿Quién sería su guía si ve decidida a buscar aquella lejana tribu, de la que ni aun el nombre recordaba ya? ¿Esperaría la vuelta del marabout? Pero ¿cómo volvería? Solía pasar muchos meses sin volver a Argel dos veces seguidas sus viajes habían durado tres años y cuatro. Además, ¿sabía ella si volvería? ¿Y no pudiera ser en alguno de esos viajes victima de alguno de sus infinitos peligros, el hambre, la sed, el calor las fieras, las enfermedades, esa nube de enemigos que rodean al viajero aislado y sin recursos?

El desaliento, esa terrible enfermedad, que abate aun mas que la fiebre misma, mas aun que el *simoun* o el *si-raco*, se apoderó de nuevo de la pobre Gertrudis. Sus últimas esperanzas, tan largo tiempo acariciadas, alimentadas con tanta imprudencia, desaparecieron para dejar su lugar a la realidad mas espantosa. Su sobrino vivía tal vez; pero arrastraba una existencia miserable, mil veces peor que la de los mismos presidiarios; y solo la muerte podría terminar aquel martirio, no queriendo ninguno medio de llegar a saber su paradero.

Para colmo de desdichas, tomaban parte sus amigos en estas penas; pero era para tratar de locura su proyecto, y despreciaban toda su elocuencia en demostrar su inutilidad, pintando con los mas vivos colores sus peligros.

Desde luego pueden estar seguros de que jamás tendrán mayoría en el Parlamento, porque si hubiera legalidad y verdadera libertad electoral, no vendría a las Cortes un solo diputado amadeísta, y si no lo hay, como no la habrá, porque el gobierno convocado plenamente de su impopularidad empleará todos los amañes, fraudes y violencias imaginables para cohibir la voluntad de los electores, vendrá una mayoría ministerial, y D. Amadeo, que ya ha presenciado dos veces en el primer año de su reinado del criterio de la mayoría parlamentaria y de la opinión de la representación nacional, no había de cometer la imprudencia de incurrir por tercera vez en ese error un tanto arriesgado y peligroso.

A fé que si lo hiciera, daría gusto oír a los fronterizos! Ese sistema puede emplearse impunemente con los partidos que tienen un ideal político que cifran su esperanza en la bondad de sus principios, en el derecho o en la justicia de la causa que representan y que se apoyan en la opinión pública; mas no con esas agrupaciones informes, turbulentes é inmorales, que solo se inspiran en su interés individual, que no tienen otro rey, otra patria, otro dogma u otra aspiración que el poder, que solo se mueven y agitan y revuelven por la posesión de ese mismo poder y que para obtenerle de igual modo, fragúan intrigas cortesanas y conspiraciones militares, y con la misma facilidad y abyecto servilismo con que se arrastran por las antenas palaciegas, van a conspirar a los cuarteles y a dar el grito de rebelión en el campo de guardias, en la bahía de Cádiz o en el puente de Alcolea.

Deben, pues, los progresistas radicales comprender todo lo amargo de su situación; están entregados a los mismos que les ametrallaron en 1856, y les fusilaron en Junio de 1866; tienen que renunciar a toda esperanza, y consolarse con la gratitud personal, nada mas que con la gratitud de D. Amadeo; porque ahora empiezan para ellos los verdaderos obstáculos tradicionales.

¡O RESIGNARSE O REBELARSE!

Con esa provocación imprudente insultaba a las oposiciones, por boca del entonces ministro señor Moret, el primer gobierno de D. Amadeo presidido por el general Serrano. Nosotros, sin temor de provocar a nadie, porque somos también oposición, se lo repetimos a los radicales; porque en efecto, no tienen mas alternativa, no les queda otro recurso, no hay para ellos otra salvación como partido político ¡o resignarse o rebelarse!

Una salus viciis, nullam sperare salutem.

CONTESTACION A «LA PRENSA»

La Prensa del domingo, aparentemente contestar a nuestro artículo del viernes sobre el último arreglo de la beneficencia particular, publica un incomprensible artículo, tan falto de razones, como pródigo de palabras. Enemigos nuestros de divagar, gustamos de concretar las cuestiones, y así vamos a hacernos, suplicando a La Prensa que sin andarse en rodeos, entre en el fondo del asunto, y desvanezca, si le es posible, los poderosos argumentos con que la inmensa mayoría de los diarios políticos ha combatido algunas de las prescripciones del absurdo decreto de 22 de Enero.

Ante todo rogamus al colega que lea con cuidado nuestros artículos, y se convencerá de que no hemos negado al gobierno el supremo derecho de inspección; lo único que hemos dicho es que no concedemos a ese derecho tanta latitud como la que le concede La Esperanza. ¿Por qué, pues, pierde su tiempo en tirar lanzas a un fantasma?

Todos reconocemos el supremo protectorado; como su legítima y natural consecuencia, el derecho de inspeccionar las fundaciones; y como condición precisa para que sea eficaz ese derecho, el de suspender y destituir a los patronos que delinquieren gravemente, previas las formalidades que exige la ley. ¿A qué conduce recordar que siendo ministro de la Gobernación D. Nicolás María Rivero, se destituyó del cargo de patrono del hospital de la Concepción de Burgos al señor marqués de Benamégo? Si el expediente arrojaba méritos suficientes para ello, el Sr. Rivero cumplió con su deber al acordar la destitución.

También es lógico, que cuando haya una fundación que se encuentra huérfana de patrono por circunstancias extraordinarias, atienda el protectorado momentáneamente a esa necesidad, hasta tanto que aparezca el patrono legítimo. ¿Qué prueba, pues, que al ser destituido el marqués de Benamégo, dispusiera el Sr. Rivero que la diputación provincial de Burgos se encargase provisionalmente del patronato del hospital de la Concepción, interin se verificaba el llamamiento del patrono legítimo? Prueba precisamente lo contrario de lo que quiere probar La Prensa; prueba que el Sr. Rivero comprendía cuáles eran los límites a que podía extenderse la autoridad del protectorado, y prueba que no pasó por las mentes de S. E. el despropósito de nombrar administrador del hospital al funcionario público encargado por el gobierno de fiscalizar la gestión administrativa de ese mismo hospital.

No sabemos a qué conduce la copia literal del real decreto de 6 de Junio de 1853, que hace nuestro colega; decreto reducido a establecer las condiciones y circunstancias que han de concurrir en una fundación benéfica para que sea declarada establecimiento particular.

Parece ser su objeto, puesto que nos hace fijar la atención en el art. 3.º del real decreto, probar que hay fundaciones benéficas cuya dirección y administración están confiadas a corporaciones autorizadas por el gobierno. Pues claro es que las hay; pero esas corporaciones son acaso las encargadas de fiscalizar sus propios actos como administradores? De ningún modo: ellas están obligadas a dar cuenta de su gestión a otra autoridad, que tiene el deber exclusivo de velar por el cumplimiento de la sagrada voluntad de los fundadores.

La Prensa quiere discutir lo absurdo de que los inspectores puedan ser al mismo tiempo administradores, aduciendo, lo que disponía el real decreto de 27 de Diciembre de 1865; pero sabe demasiado bien que ese decreto no hablaba de los administradores de bienes de memorias, sino de los simples apoderados que nombraban las juntas de Beneficencia y otros establecimientos del ramo con el único y exclusivo objeto de enagenar papel de la Deuda

u otros créditos pertenecientes a fundaciones que corrian a su cargo; y así no es extraño que el gobierno, en vista de lo que habían correspondido algunos apoderados a la confianza en ellos depositada, recomendar a las juntas que en lo sucesivo eligiesen para aquel cargo personas de conocida probidad, y a ser posible, empleados que se hallasen bajo su dependencia, y que tuvieran prestada fianza.

Pero añade La Prensa que el decreto de 22 de Enero, mucho mas previsor que todos los anteriores, establece que cuando los inspectores tengan que administrar, por cualquiera de las causas accidentales que ella misma enumera, deben prestar garantía proporcional al importe de los fondos anuales que manejan, a favor del protectorado. Poco a poco, estimado colega, que aquí también se desfigura la cuestión presentándola bajo un aspecto menos repugnante. El art. 11 de la Instrucción que acompaña al real decreto de 22 de Enero, no habla de casos eventuales en que los inspectores tengan que administrar temporalmente, sino que establece como inconcuso su derecho a ser administradores en propiedad de todas las fundaciones en que el nombramiento pertenece al Protectorado, y les permite serlo en las particulares que les fien los respectivos patronos. ¿Tan fea le parece a La Prensa la cuestión, que no se atreva a presentarla bajo su verdadero punto de vista? Y en todo caso, esa garantía prestada por los inspectores, ¿no vendría a ser ilusoria, supuesto que ellos quedaban encargados de exigirse a sí propios la responsabilidad de sus actos como administradores?

Desengañese La Prensa: hay causas tan malas, que ningún ingenio humano alcanza a defender.

Concluimos suplicando de nuevo a nuestro colega que, dejándose de argumentos poco conducentes al asunto se concrete a la cuestión y nos pruebe con verdaderas razones: primero, que lo dispuesto en el art. 11 de la Instrucción de 22 de Enero está conforme con los principios fundamentales de la justicia y del derecho, y que era un error nuestro suponer que aquellos no permitían que una persona pudiese ser juez y parte en un mismo negocio; segundo, que no es contrario a aquella misma justicia ni puede considerarse como un ataque a la ley y a la propiedad, que el gobierno se entrometa a disponer de los fondos de las fundaciones particulares bajo el pretexto de sobrantes; tercero, que mientras exista disponible la mas pequeña renta de una fundación y con ella pueda cubrirse una parte al menos de las cargas impuestas por el testador, es lícito al gobierno declarar caducada esa fundación.

Conteste, si puede, La Prensa, y seguiremos nuestra polémica.

LOS ÚLTIMOS ASCENSOS MILITARES.

Este importante asunto, que tanto ha preocupado la atención pública en los últimos días, produciendo una larga crisis, que al fin, no sin trabajo, ha terminado ayer, lo dilucida con mucha sencillez El Criterio Liberal del Ejército en un extenso artículo con que encabeza su número del domingo último. Nuestro apreciable colega, cuyo voto en esta materia es tan autorizado, dilucida esta palpitante cuestión con gran circunspección y mesura, y sus observaciones son por lo mismo doblemente dignas de tomarse en cuenta.

Hé aquí la parte de su artículo que mas penetra en el fondo de la cuestión:

«Recordemos al presente, dice, que hubo un ministerio presidido por el Sr. Malcampo y que de él era ministro de la Guerra el digno general Bassols. Teniendo como a la vista la promoción de los cuatro mariscales de campo, no olvidemos que dicho general presentó una de tres para igual ascenso, la cual dificultó el Sr. Malcampo por motivos que, hasta la aparición de la Gaceta citada, de público no podían saberse; ni menos el por qué, según se dice, aconsejaba el Sr. Sagasta, que en el Consejo de ministros se rechazara aquella propuesta, como efectivamente se intentó, haciéndola fracasar por fin. Los brigadieres que el general Bassols proponía, no habían intriguado, no habían pretendido ascender.

Se resignaron, pues, modestamente, al resultado que tuvieron las gestiones hechas en su favor por aquel ministro de la Guerra; considerando desde luego, que se pensaría en elevar a la clase de generales otros individuos mas meritorios. El ejército y el público debieron opinar del mismo modo. Ahora todo el mundo puede comprender lo que había en el fondo de la cuestión, y viene perfectamente que hagamos un poco de historia.

El actual presidente del Consejo de ministros, deseaba, según se ve, ascender a su tío D. Teodoro Sagasta, aunque no fuese el mas antiguo en el escalafón de su arma, donde figura con el núm. 37; ni en la secretaría de la Guerra, donde existen dos coroneles mas antiguos también. El Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta no se detenía en sus ansiosos deseos, aun cuando figurasen por encima de su protegido 103 militares de mayores merecimientos y entre ellos siete que mandan los regimientos de Valencia, Saboya, América, Cádiz, Almansa, Mallorca y Princesa, y cuatro que tienen colocación activa.

Ni se paraba en que se hallasen entre los 36 de mayor antigüedad, coroneles de reemplazo que han mandado cuerpo en la isla de Cuba y varios que sufrieron vicisitudes políticas de las mas peligrosas antes de la revolución. El Sr. Malcampo por otra parte se había propuesto a lo que parece dispensar su protección ciega al recién ascendido (¿quien no queremos agravar? Sr. D. José Meló; sin considerar que en tanto que procuraba a este señor una plaza de general no contando largos años de servicio, existen ciento veinte y tantos brigadieres que están por encima de él en la escala de su clase, sin haber uno que no cuente por lo menos un séptuplo del tiempo servido por aquel; contándose entre los mismos, carreras brillantes en que figuran campañas, heridas, dotes de inteligencia, y servicios eminentes que son honra de la nación española.

Con los señores general Bassols y brigadier Ameller, no se podía, seguramente, contar para pasar de este modo por encima de la justicia, y ambos debían dejar su puesto, como lo dejaron para abrir el camino a la posibilidad de lo que ha sucedido últimamente; y para general desengaño de los que ignoraban tales planes.»

Revela además el Criterio Liberal del Ejército el plan que tenía en sus proyectados ascensos el general Bassols: tan distinto ciertamente del que se ha llevado a cabo; y también creemos deber dar a conocer esta parte del artículo de nuestro colega:

«No faltaron quejas, dice, cuando la promoción intentada por el general Bassols relativamente a los ascensos de mariscales de campo. Pero es la verdad que este respetable general tuvo un criterio que llenaba las condiciones de justicia en las actuales circunstancias.

Sabia que el sistema esclavo de antigüedad para esos ascensos (que no imaginó) hallaría oposición en el consejo de ministros, y se propuso hacer la propuesta de los tres generales, concediendo una vacante al brigadier que siendo de los de mayores servicios tuviese un mando importante de armas, otra al brigadier que representase con dilatados servicios la ciencia militar; y después la tercera vacante al brigadier de larga carrera que contase singulares vicisitudes y atraso en sus ascensos, y aptitud además reconocida.

En virtud de este criterio se eligió para llenar la primera vacante al brigadier Vargas que con 42 años de servicio efectivo y 51 con abonos, mandaba una brigada en Madrid; para la segunda al brigadier Juares de Negón, que con 41 años de servicios efectivos y 46 con abonos, pasa por uno de los brigadieres de caballería, mas instruidos, por ser procedente del cuerpo de artillería, en el que ha desempeñado todos sus empleos hasta el de coronel; y finalmente, para la tercera al brigadier Ameller, que llevaba mas de 41 años de servicios efectivos y 51 con los abonos, y que ha pasado por notables vicisitudes y padecimientos a causa de sus antecedentes políticos; y que, como cosa extraordinaria, renuncia la circunstancia de haber desempeñado desde el alzamiento destinos de consideración, por la aptitud necesaria a su desempeño, el de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra, el de fiscal militar del Consejo Supremo y el de subsecretario.

Los tres brigadieres que se proponían tienen cruces de San Fernando, que acreditan su valor, los tres hicieron la guerra civil de los siete años asistiendo a multitud de acciones de guerra, los tres gozan de la gran cruz de San Hermenegildo y alguna otra, y los tres se hallaban por lo dicho en colocación activa en puesto distinguido. Se criticó que el benemérito brigadier Saenz del Court, no figurase en aquella promoción; pero una vez aceptado el criterio que se impuso el general Bassols, resultaba que en el turno de mando de armas, era mas antiguo el Sr. Vargas; en el de condiciones científicas, no podía competir con el Sr. Negón, y en el de vicisitudes y atraso de carrera no admitía comparación con el Sr. Ameller, que entró a servir antes que él y fue coronel algunos años antes subsistiendo en este empleo 14 años, debiendo a las persecuciones políticas su atraso notorio en sus avances militares.

Nada necesitamos añadir a lo dicho por el periódico militar, cuyos párrafos hemos reproducido. Dejamos las consideraciones que de estos hechos se desprenden al buen juicio de nuestros lectores.

LA FEDERACION CATOLICA

DE AMBOS MUNDOS.

Aun cuando nosotros teníamos hace ya tiempo, noticia de la grande empresa que con este título se está formando en París, no habíamos creído conveniente decir nada acerca de ella. Hoy lo hacemos al ver que un diario de provincia, la Lealtad de Almería, da a conocer estensamente su pensamiento. Es, pues, el hecho que una asociación internacional de ricos franceses, alemanes, españoles, italianos y rusos se ha constituido ya en París para fundar la gran Federación Católica de Ambos Mundos; y se ocupa en levantar el edificio donde debe funcionar mediante un grandioso plano. Va a ser la obra del siglo por varios conceptos; y de ella se ocupan ya algunos periódicos extranjeros, entre los cuales, el Mensajero de Tolosa del 25 de Diciembre, dice, que le parece leer un cuento de las Mil y una noches y encontrarse delante de la octava maravilla del mundo. Obra maravillosa, que con el auxilio de Dios, producirá grandes efectos y resultados.

En este siglo, el génio del mal, saliendo desde el fondo de los abismos a la superficie de la tierra, llama con ronica voz a sus prosélitos, organiza sus huestes infernales en son de guerra exterminadora, y se dispone desatentado y ciego a pelear contra Dios a quien insulta y niega, contra la autoridad que aborrece, contra la familia que profana y contra la propiedad que envidia y que pretende arrebatarse por la fuerza. Llevando en una mano el puñal y en la otra la tea incendiaria, se ha propuesto crear en su impío y delirante orgullo, un hombre sin deberes, una familia sin moral, una sociedad sin religión ni leyes, y un mundo sin Dios.

Esa raza de seres envilecidos, mas rudos, mas perversos y desalmados que los salvajes de los bosques, son propiamente los bárbaros de la civilización moderna, que con su materialismo y su sed insaciable de goces sensuales, ha perturbado los espíritus ignorantes y corrompidos los corazones impuros, arrastrándolos hasta el refinamiento de la maldad y al delirio del crimen.

Las revoluciones materiales de la fuerza y de la violencia, bajo diferentes formas, son el horrible emblema y la síntesis abominable del plan infernal de esos seres pestilenciales extendidos por toda la tierra como plaga asoladora. El lema de su bandera es el ateísmo; sus medios de combate son el robo, el asesinato y el incendio; sus aspiraciones la disolución social.

Si gobiernos indolentes, insensatos o cobardes, faltando a sus sagrados deberes, no han sabido, no han querido, o no han podido evitar estos males cortándolos en su raíz; y vacilantes todavía oponen a tantos delirios y tantas maldades el escudo del derecho y la espada de la justicia, es indispensable, forzoso, urgente que los buenos ciudadanos de todos los países, los hombres de bien de todas las naciones formen una estrecha alianza contra los audaces invasores de la religión, de la familia y de la propiedad; contra los que predicán la barbarie y aspiran a la disolución social.

Tal es el deber imperioso, tal es la grave pero noble misión de los católicos de ambos mundos en las presentes circunstancias para salvar la humanidad de esa invasión espantosa de los bárbaros de la civilización, mas feroces todavía que las hordas de Atla en el siglo V, pues que estas detuvieron sus pasos ante la venerable figura del Vicario de Cristo, San Leon, mientras que las del presente siglo se mofan de la Cruz del Redentor, y hasta pretenden borrar del mundo la idea del Ser Supremo.

Puesto que el error y la impiedad son las que perturbán las sociedades, la verdad y la religión las han de salvar y las salvarán sin duda de la catástrofe que les amenaza; y a los católicos que poseen la verdad y que profesan la religión que ha ennoblecido a los hombres y civilizado a los pueblos, les incumbe el deber y les corresponde la gloria de emprender y realizar la restauración moral.

La Federación Católica, compuesta de ciudadanos libres, honrados y dignos de todos los países, debe combatir, aunque sin provocar la lucha material, en todos los terrenos en que se presente. La piedad no excluye el valor; y el buen católico debe pelear por su Dios, por la justicia y por la humanidad, como el mejor soldado en esta nueva Cruzada

del siglo IX, que es a un mismo tiempo doctrinal y guerrera, social y religiosa.

Inspirada la Asociación en tan altos principios y sentimientos, bien se comprende que es completamente extraña a todo interés de partido, a toda combinación política, propiamente dicha, a toda forma de gobierno. La república y la monarquía, la aristocracia y la democracia en sus variadas manifestaciones científicas y prácticas, caben perfectamente dentro del inmenso círculo del catolicismo que abarca todos los pueblos, todas las regiones y todas las razas que constituyen la gran familia humana.

En nuestro número inmediato daremos a conocer las bases constitutivas de esta vasta é importantísima asociación.

LA SITUACION DE ESPAÑA

JUZGADA POR LA PRENSA FRANCESA.

Con motivo de los varios proyectos de Constitución elaborados ya, ó en camino de elaborarse por los distintos partidos que componen la Asamblea francesa, el *Ordre* del domingo último publica un artículo dirigido a los monárquicos sinceros, y en que presenta, como ejemplo de lo que sucedería en Francia si la Cámara eligiese un monarca, lo que pasa actualmente en nuestra nación.

Hé aquí algunos de los párrafos mas importantes del diario imperialista:

«Después de la revolución, que produjo el destierro de la reina Isabel, estableciéndose en España un gobierno provisional. Una Asamblea constituyente fué elegida, y esta Asamblea nombró el rey. Varias candidaturas se examinaron con escrupulosa atención y se discutió estensamente una Constitución. Nadie podía acusar a dicha Cámara de estralimitar sus poderes; tampoco nadie puede acusar al rey Amadeo de haber intriguado para obtener el trono de España. La Cámara tenía poderes indiscutibles, y llamó al trono al príncipe Amadeo por su única voluntad. El ensayo se llevó a cabo en las mejores condiciones posibles; pero ¿qué resultados ha dado?

Tenemos al rey obligado a disolver la Cámara para no verse en la necesidad de llamar a los radicales al poder, y es de todo punto evidente que el poder real está a merced de las elecciones generales. No vamos a prejuzgar el resultado de estas elecciones, cosa indiferente a nuestro objeto, bastanos decir, sin temor de que se nos contradiga, que si la coalición de radicales y carlistas vence en ellas, la situación del rey no será ya tolerable.

Porque en efecto, un poder dependiente siempre del que lo nombra. Un poder nombrado por una Asamblea es revocable por otra Asamblea. Esta es la verdad.

Y no se diga que hay que distinguir entre una Asamblea Constituyente y otra que no lo es. Esta distinción no puede tener valor alguno en la práctica, y lo vemos por lo que está pasando en Francia y en España.

Supongamos que la Asamblea actual decreté una monarquía y que el país elija una Asamblea hostil; ¿cuánto tiempo durará esa monarquía?

Un monarca elegido por una Cámara tiene en concepto de *El Ordre* menos fuerza real y efectiva que un presidente de república nombrado por sufragio universal.

Estamos conformes con esta opinión del colega transpirenático. Un monarca elegido como lo ha sido D. Amadeo de Saboya, tiene indudablemente menos importancia que el presidente de una república que debe su elección al sufragio universal; pero suponer, como lo hace el *Ordre* en otros párrafos de su artículo, que el sufragio universal sea la verdadera, la genuina expresión del voto de la nación, es un error de gran magnitud y sin salir de casa puede aquilatar el valor de los votos emitidos por los plebiscitos. Siete millones de franceses opinaron por la continuación de la dinastía imperial. ¿Sirvian estos votos para impedir la caída de la misma dinastía?

Mas de una vez nos hemos ocupado en El Eco de España de la significación del sufragio universal, y no volveremos hoy a cansar a nuestros lectores con su definición.

Las distancias solo adquieren fuerza por el derecho y la justicia. Sin ellos los monarcas elegidos por una Asamblea ó por el sufragio universal, están expuestos a derribarse al menor viento contrario de la veleidosidad multitud.

ARBITRARIEDAD E ILEGALIDAD.

La carta de Jumilla (Murcia) que insertamos a continuación, pone en relieve la arbitrariedad cometida por el alcalde de aquella población y la ilegalidad con que ha procedido la comisión permanente de la provincia anulando las elecciones municipales del citado pueblo.

Imposible parece que las arbitrariedades cometidas por el alcalde a fin de invalidar la elección que era contraria a sus intereses, hayan encontrado apoyo en la comisión permanente, llamada por la ley a juzgar con imparcialidad de los amañes electorales.

Solo teniendo en cuenta la repetición del nombre de Cobos que vemos en la carta, se comprende lo que contra toda justicia ha ocurrido en las actas de Jumilla. Del alcalde y de la comisión permanente puede fundadamente decirse lo que de Juan Palomo: yo me lo guiso, yo me lo como.

De todas maneras este es un escándalo mayúsculo que da la pauta de lo que han de ser las próximas elecciones a Cortes.

Hé aquí ahora lo que nos escriben: «Verificadas las elecciones en el pasado mes de Diciembre, con una legalidad propia de los pueblos cultos y civilizados, sin que ningún hecho demostrase que por parte de la mayoría se cometiese abuso, estas han sido anuladas por la comisión permanente, cuya determinación ha llenado de indignación a toda persona amante de la justicia.

En esta localidad hay una clase que trata de vincular en sus manos el poder en términos que hace ya muchos años no ha salido de ella sin dar participación a ninguna otra del pueblo; pero este, comprendiendo sus verdaderos intereses, ha luchado, consiguiendo derrotar a la primera por 1.401 contra 844.

Es el caso, sin embargo, que visto esto por los dueños absolutos de todas las posiciones oficiales, tanto en esta localidad, como en la provincia, no teniendo otro

dato en qué fandar su injusticia, protestan de que el alcalde había hecho adiciones en el libro del censo electoral en los mismos días de la elección, y por consecuencia, esta debía ser nula, lo que fué tomado en consideración por la comisión permanente, sentando el precedente que todo alcalde que sea perdidista una elección, con solo aplicar esta receta, deja el mal curado radicalmente.

Nosotros esperamos que la comisión apruebe los actos y pudiese a disposición de los tribunales al alcalde según previenen los artículos 166 y 167 de la ley electoral vigente.

La anulación de las elecciones no nos extraña ni nos sorprende al observar que uno de los candidatos derrotados, D. Luis Perez de los Cobos, es sobrino carnal del alcalde D. Francisco Perez de los Cobos y hermano del juez municipal D. Salvador Perez de los Cobos y del vicepresidente de la comisión permanente D. Cristóbal Perez de los Cobos, y que el secretario del gobierno civil es D. Gabriel Lorenzo Perez de los Cobos; en una palabra, que tanto la localidad como la provincia está en plena situación Cobos.

No se ha contado para nada con el Sr. Topete en la formación del ministerio recomposto. El señor Topete preparó la crisis para que entraran los fronterizos, y estos, en cuanto se vieron del gobierno del poder, le han dado con la puerta en las narices, como vulgarmente se dice.

Se han aprovechado hasta de la circunstancia agravante de tener el Sr. Topete una hija gravemente enferma.

No falta quien diga que este desaire ha sido la venganza del Sr. Sagasta, por haberle obligado a declararse conservador.

En un periódico fronterizo leemos lo siguiente:

«Se atribuye a uno de los ministros mas importantes la fórmula de que es preciso—respondiendo a la noble iniciativa del rey—hacer que los partidos constitucionales, en vez de tratarse con la energía de fuerzas que se odian, se traten en la lucha electoral con la consideración de fuerzas que se compensan.»

Anzuelo para incapaces se llama este instrumento.

Ayer a las cuatro de la tarde, con escándalo de los transeúntes y la alarma consiguiente entre los concurrentes al café de Fornos, hubo delante de la puerta que da a la calle de Peligros, no cargas de caballería como en Valladolid, pero sí sendos bastonazos con los paraguas, entre dos paisanos, que a juzgar por su corta edad debían ser estudiantes, y cuatro cadetes de infantería.

Muchas personas que salieron del café y los transeúntes lograron calmar la ira de los gladiadores, é impidieron la estrangulación de uno de los de la tribu de Levi, que no era manco, según la prisa que se daba a repartir paraguas.

Lamentamos estas desagradables escenas, impropias de un pueblo culto, y por si acaso ha sido algo mas que una cuestión personal el lance ocurrido, llamamos con tiempo la atención de quien corresponda para que se corrijan en su origen hechos que pudieran tomar serias proporciones y dar motivo a graves disgustos; pues no es ya el primero de su clase que entre cadetes y estudiantes ha tenido recientemente lugar en esta capital.

Nuestro apreciable colega *El Tiempo* denuncia esta nueva ilegalidad:

«El gobernador de Almería, Sr. Soler, ha suspendido el ayuntamiento de Vélez-Rubio, y sin reparar en lo que dispone el art. 43 de la ley municipal, participa a la comisión permanente los nombres de los individuos que han tenido a bien elegir para reemplazar a los concejales suspensos, facultad que solo corresponde a dicha comisión permanente. Si los diputados que la componen son dignos, no tolerarán la invasión de atribuciones que se ha permitido el ex-segundo violinista del teatro de Alicante.»

Al mismo tiempo que en Madrid se da la orden para que se despidan a los trabajadores del ayuntamiento que no sean voluntarios de la libertad, lo cual es el colmo de la insensatez, el desarme de la milicia nacional se vá haciendo estensivo a todos los pueblos de España.

Ahora ha tocado el turno a la de Alguairre, en la provincia de Lérida, y poco a poco desaparecerá hasta el último ejemplar de los que D. Amadeo condecoró con una medalla en sus buenos tiempos.

La Política dice lo siguiente:

«En el último vapor correo salido de Cádiz para Cuba el Sr. D. Arturo Baldasano, con pliegos importantes para Puerto-Rico, Cuba, y los Estados Unidos. Se cree sea portador de instrucciones para el Sr. Polo, nuevo ministro de España en Washington, en cuyo punto deberá hallarse en los primeros días de Marzo, pues el 8 del corriente saldrá de Rio-Janeiro para su destino.»

A nuestro apreciable colega se le ha olvidado lo mejor para completar esta noticia.

El Sr. Baldasano es sobrino del Sr. Topete, tiene sueldo de catorce mil reales en el ministerio de Ultramar y va acreditado con tres mil duros líquidos y libres, puesto que también se le abonan los gastos del viaje.

La fusión de sagastinos y fronterizos es tan sincera é indisoluble como debía esperarse de los móviles que han contribuido a la soldadura.

Los fronterizos se muestran satisfechos, porque poseen la cartera de Guerra, a la que dan gran importancia por ser la clave de todos los problemas.

Los sagastinos dicen que la batalla que ahora se va a librar es en las urnas, y que beato el que posee la de Gobernación.

Los esfuerzos hechos para que Angulo continuase en el ministerio han sido ineficaces. Este señor dice que la fusión que se intenta es una apostasía vergonzosa.

Los fronterizos tascan porque se han hecho públicas ciertas particularidades de la crisis, y no ocultan su propósito de apretar los tornillos para imponer circunspección a determinados personajes radicales.

Los secuaces de Sagasta rechazan el nombre de conservadores, y están próximos a caerse del lado donde se inclinan.

Por último, para templar el justo enojo del eliminado ministro de Ultramar, parece que se le ha ofrecido semi-oficialmente la herencia de un tío en India, la presidencia del nuevo Congreso, y ha contestado «que eso vale tanto como ofrecerle un obisado».

El Norte de Castilla, diario vallisoletano, publica en su número de ayer el siguiente suelto:

Como quiera que los recientes sucesos de Valladolid y la iniciativa que tomó la prensa de aquella capital censurando a alguna autoridad, pueda dar lugar a interpretaciones, sería conveniente que el colega se explicara con mayor claridad:

«La verdad hasta morir.» Sentimos muchísimo el disgusto que nuestro director Sr. Estrada ha tenido en la noche del sábado por unos insolentes e incógnitos que casi distraían los se presentaron ante dicho señor con aire amenazador y queriéndose propasar á vías de hecho. Felizmente terminó aquella contienda de cuatro contra uno por mediación de otra persona, quien provista de una arma, amenazó á los valientes idiotas consiguiendo dispersarlos.

No queremos hacer comentarios sobre este acontecimiento, pues el sentido es ilustrado público de Valladolid apreciará lo más conveniente respecto á este acto de salvajismo.

Damos las gracias á los dignos compañeros de la prensa por el interés y defensa que personalmente nos han manifestado.

Si hemos de ser fieles narradores e intérpretes de la opinión pública, no ha de ser aplaudiendo siempre, es preciso también censurar cual corresponde á los intereses que defendemos. ¡Aviso á los aludidos!

Viviremos en la precaución.

Leemos en el *Eco de Extremadura*, diario de Badajoz:

«Dícese que se están concentrando fuerzas del ejército en algunos de los principales puntos estratégicos de España. Ignoramos el objeto que motiva estas medidas. Tal vez será causa de ello la proximidad del período electoral.»

Creemos que el colega está en lo firme: la concentración de tropas á que se refiere, es, por cierto, no puede tener más objeto que proporcionar amplia libertad en las próximas elecciones.

Según el *Observador* de Almería sigue ganando simpatías la candidatura de nuestro amigo el Excmo. Sr. D. Genaro Villanova.

Cartas de San Petersburgo recibidas en París confirman las noticias que nos comunicó el telegrama de que en la capital del imperio moscovita se creía en una cordialidad muy viva en las relaciones de la corte de Rusia y el Vaticano.

El emperador Alejandro ha sabido con suma gratitud la cortesía con que Su Santidad recibió á la gran duquesa Olga, esposa del gran duque Nicolás. Tan luego como la gran duquesa se apeó en el palacio de la embajada rusa el Santo Padre le envió una magnífica cesta de flores.

El duque Eugenio Maximilianovich-Romanovsky y Leuchtemberg ha salido de San Petersburgo con dirección á Roma y se supone que este viaje no es extraño á un proyecto de reconciliación con el Vaticano, por parte del gobierno ruso.

En el Boleín han corrido rumores de haber sido asesinado en la Habana el conde de Valmaseda. El gobierno, afortunadamente, ha recibido hoy telegramas directos de la Habana que permiten asegurar la falsedad de tan infuista noticia.

Es acción indigna, dice oportunamente uno de nuestros colegas, la de esparcir tales voces, hallándose en Madrid la esposa del general que en Cuba sostiene valerosamente la causa española.

El señor marqués de Miraflores, de cuya gravísima dolencia tienen noticia nuestros suscritores, ha fallecido ayer á las nueve en punto de la mañana.

El señor marqués, que hasta el domingo de la semana pasada había hecho su vida ordinaria, guardó ya el lunes el lecho, penetrado de la gravedad de su dolencia, pero sin querer manifestar decaimiento por no entristecer á su familia.

El jueves, su mal presentó síntomas tan alarmantes, que fué indispensable disponerlo cristianamente, para cuyo caso el marqués tenía escrito de su puño lo que había de hacerse.

Recibidos los Santos Sacramentos con una entereza y un fervor edificante, mostró repetidas veces que se alegraba de haber ante todo y en tan breve tiempo cumplido los supremos deberes.

El viernes, sin insinuación de nadie, mandó que se pidiese por telegrama la bendición á Su Santidad, y como el domingo no hubiese aun recibido respuesta, mostró repetidas veces su inquietud. Llegó al cabo el ansiado telegrama, el cual quiso que se le leyese una y otra vez, y no contento con eso, tomándolo en la mano lo besó con efusión y respeto.

El señor marqués de Miraflores era un hombre respetable por sus talentos y revelantes prendas y por su larga y honrosa carrera, en la que ocupó los más altos puestos á que puede llegar un hombre de Estado.

Enviamos á su distinguida y apreciable familia nuestro sentido pésame por tan triste suceso.

Según vemos en el *Gaulois*, el Caballero Nigra, representante de Italia en París, tuvo una conferencia con M. de Remusat con motivo de la ausencia del embajador francés en Roma.

Añade el colega que parece que M. Remusat no dió una respuesta categórica, aunque el representante de Italia significó al ministro de Negocios extranjeros que su gobierno se contentaría con dejar cerca de la república francesa un simple secretario.

Creemos que va formándose una espesa atmósfera entre Francia é Italia; no sería difícil que al fin estallase una tormenta.

No es posible que Francia olvide la conducta que observó Italia cuando la guerra con Prusia, ni la manera con que pagó sus beneficios.

El capitán general de Madrid, Sr. Pieltain, ha hecho dimisión de su cargo.

También la ha hecho el Sr. D. Bonifacio Cortés, subsecretario del ministerio de Ultramar, el cual la tenía anunciada desde anteaer.

Ayer llegó á Madrid el general Baldrich. Dicese que ha pedido licencia para el extranjero y tomado casa en San Juan de Luz.

El sábado se presentó en la Asamblea francesa M. Rouher acompañado de M. Gavini después de hacer una corta visita al presidente M. de Grevy y á la cuestura.

M. Rouher permaneció poco tiempo en el salón de sesiones.

Escusamos decir que los periódicos bonapartistas llenan sus columnas con los nombres de los diputados que fueron á saludar al representante por

Córcega: creemos que habrá alguna exageración en su relato, si bien no deja de llamarnos la atención que *La Liberté*, al paso que manifiesta que la entrada en el salón pasó desapercibida, añade que cuando fué notada, se acercaron á felicitarle varios diputados, entre los cuales están algunos de los que figuran en la lista de los periódicos imperialistas.

Hé aquí un telegrama de la Habana recibido ayer por el gobierno:

«Habana 17.—El capitán general al ministro de la Guerra.—Un batallón conviene desembarque en Gibara, otro en Cuba. Conviene mucho que su armamento sea Remington, de once milímetros, como tiene este ejército, pues Berdan hay dificultad para el municionamiento por la variación frecuente de dichos cuerpos cuando operan.»

Señalamientos para hoy 21:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 2751 al 2800 de sorteo.—Cámbio de nuevos resguardos, 1951 á 2000.

Tesorería Central.—Cupon de bonos vencido en 31 de Diciembre, 541 á 560.—Billetes del Tesoro vencidos en Octubre, 219 á 227.

Deuda pública.—Las carpetas de amortización de carreteras de todas clases, y las de obras públicas presentadas hasta el día 10 del presente mes, como igualmente los intereses de estas dos rentas. También se pagarán las carpetas de amortización de ferro-carriles de los sorteos verificados en 1870 y años anteriores.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Prensa, con el título de *Esfuerzos patrióticos* publica los que los históricos han hecho y los que sus coaligados deben hacer para que se tenga tío, por unos cuantos meses siquiera, el edificio levantado á tanta costa y con tanto costo por los atletas revolucionarios.

Nuestro colega no oculta del todo el disgusto mayúsculo que sus aliados acaban de darle; y aun no repuesto del susto anterior, hace estas indicaciones para el porvenir:

«Por nuestra parte hacemos votos porque esos obstáculos no aparezcan de nuevo, pero si por esa fatal desgracia de divisiones y discordias á que parece que están condenados todos los partidos políticos de España volverán á suscitarse y no hemos de hacerlo nosotros—esas mismas dificultades que hoy felizmente hemos vencido, siempre guardariamos en nuestra conciencia la grata satisfacción de haber hecho todo cuanto nos ha sido posible en aras de una conciliación amistosa, de una fusión sincera con los hombres que hasta aquí han apoyado nuestra política y que aceptan nuestro programa.»

La Tertulia hace la triste historia de la crisis, de todos conocida y por todos deplorada.

No encuentra viable, por haber nacido sin tiempo, al partido conservador; y juzgando sin duda que el aborto de las esperanzas radicales ha sido ocasionado por el comadron político recién llegado de Italia, dirige al mismo el memorial que á continuación copiamos:

«En cuanto al diplomático recién llegado de Italia, es preciso que sepamos si al llegar á Madrid viene lleno de las preocupaciones que acerca del partido radical, y su actitud y sus propósitos han hecho cundir en Italia una política funesta, maligna, intrigante y fementida, ó si el Sr. Montemar ha tratado de ilustrarse, al llegar á Madrid, para no emitir juicios injustos por pecado de ignorancia. El Sr. Montemar ha estado muy distante de nuestros últimos acontecimientos, ha respirado acerca de ellos en Italia una atmósfera artificial, y al llegar á Madrid, antes de aventurar dictámenes que puedan tacharse de parciales, ha debido estudiar por sí, con ánimo sereno y reposado, la verdad de las cosas, la rectitud de las intenciones, y pesándolo todo en su patriotismo y amor á la libertad y á todos los intereses de la revolución, no se hubiera dejado llevar de preocupaciones y convenciones injustas, que pueden ser también no poco inconvenientes.»

El Puente de Alcolea, como los demás diarios de origen progresista, hacen generosos esfuerzos porque no aparezca en su frente la horrible marca del resello.

No se confiesan absueltos por la unión liberal, y aspiran á pasar por absorbentes, lo cual no quita el sueño, ni aun las ganas de reír á los traviesos unionistas, que dicen por su capote:

Dame pan y llámame progresista; sírveme y llámame esclavo; déjame traer ciento cincuenta ducados, que yo le pondré fe de erratas á tu manifiesto:

«Por nuestra parte, dice *El Puente*, tenemos completa fe y confianza de que el Sr. Sagasta, cuyo amor á la libertad y á la dignidad nadie puede poner en duda, formará un gabinete á la altura de las circunstancias difíciles y excepcionales en que nos encontramos, y que dará entrada en él, como es justo y natural, á los hombres más activos é importantes de la procedencia de unión liberal, hoy fundidos en un sentimiento común, desde que lealmente aceptaron todos el discurso-programa, en el cual se sintetizan los grandes principios de la salvación de la patria, del fortalecimiento de la dinastía que felizmente dirige los destinos del país, y de la seguridad, del orden y de la libertad.»

El Imparcial, después de enumerar y describir las vicisitudes que ha pasado la crisis y llamar la atención sobre los plazos breves y apremiantes concedido por D. Amadeo á los conservadores que se acaban de una vez de fusionarse, concluye su artículo editorial, formula sus amargas quejas y sus racionales dudas en estas sentidas frases:

«Vayan, pues, haciendo acopio los políticos de lealtad, de respeto á las altas instituciones, de abnegación, de patriotismo, de desinterés y sobre todo de escrupuloso culto á la verdad, porque el consumo de estas grandes cualidades es poca, y andan menospreciadas en el mercado político.

Por lo que hace á nosotros, después de investigar la actitud adoptada por lo mas sano de las huestes progresistas-históricas, nos atrevemos á dudar que el señor Sagasta, aun habiéndose declarado conservador como pudiera haberse declarado carlista ó bonapartista, si don Carlos ó el emperador de la China dieran cartas, habrá de renunciar al patriótico pensamiento de presidir una situación conservadora. Pero no pase por eso pena. La situación conservadora vendrá, porque para algo mas que acudir á las reuniones de los padres graves, se ha reservado inculme, y fuera del alcance de ciertos tirus al duque de la Torre, de cuya generosidad no puede esperar menos el Sr. Sagasta que la embajada de Roma, para hacer con monseñor Antonelli y Merode el aprendizaje en su nuevo oficio de conservador.»

La Discusión presenta á los radicales el espejo donde se refleja el porvenir que les aguarda; el pago que recibirán por sus buenos oficios de comparas y los probables resultados del nuevo ensayo á que se les somete.

Hé aquí lo que *La Discusión* espera y anuncia: «¿Qué representan los unionistas? Lo que siempre representaron. Un estrecho círculo de hombres cuya historia es una serie de periferias y cuyos triunfos han sido siempre otras tantas heridas á la libertad y á la patria.

¿Qué representa el rey en este espectáculo vergonzoso? El mediador interesado de una contienda que solo aspira á afianzar el triunfo de los opresores. El rey no se da por satisfecho sino cuando ve armonizadas las fracciones que tienden á arrebatarse las libertades populares.

En caso de conflicto, cuando teme en ellas alguna disidencia, las amenaza con la llamada del partido radical, ante cuyo anuncio se acallan los odios y se calman las mas borrascosas tempestades.

Convertido el monarca en escudo de la reacción, los unionistas en azote del país, y los radicales en mengua de la libertad caminan derechos á la mas vergonzosa de todas las tiranías.»

La Iberia da también cuenta á sus lectores de la penosa marcha de la crisis y de la satisfacción (III) con que la opinión pública ha recibido la solución, que *desconoce completamente*.

Hé aquí un párrafo delicioso, que no tiene más defecto que el de estar calado sobre lo contrario á la verdad:

«Los dignos progresistas que componen el comité, representación genuina de nuestro partido, empezaron por acordar unánimemente un voto de confianza al señor Sagasta, y concluyeron ofreciéndole todo su apoyo para cumplir su misión y para el gobierno que se forme bajo la iniciativa del presidente del Consejo. A las ocho se separaron nuestros amigos, y á la hora en que escribimos estas líneas no se sabe aun quienes serán los patrióticos indicados para acompañar al Sr. Sagasta en la penosa tarea de administrar los intereses del país.»

La Igualdad y otros varios periódicos dicen lo contrario que *La Iberia* respecto á la unanimidad de los progresistas genuinos; y nosotros teniendo en cuenta la facilidad con que aquel colega suele *escurrirse* en el resbaladizo camino que sigue, damos más crédito al siguiente suelto, que está en consonancia con nuestras noticias:

«La comisión electoral de los calamares reunida anoche acordó, por 11 votos contra 8, conceder al Sr. Sagasta amplios poderes para llevar á cabo la fusión; pero los 8 que votaron en contra declararon que no se avenían á someterse al voto de la mayoría; y que desde luego anunciaban protestar con un documento público contra tan inquisitivo resellamiento.

No lo creemos, sin embargo.»

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

Ya tenemos ministerio. La crisis ha sido resuelta dentro del término fatal señalado á los conservadores para serlo por unanimidad.

«La fasion ó la muerte» se le había dicho á Sagasta; y como la vida es tan dulce y la vida ministerial tan sabrosa, y el mundo, contemplado desde la presidencia del Consejo de ministros tan hermoso, Sagasta dijo ó debió decir:

Salga la voz alegre de mi seno
A celebrar esta vivanda nueva.

Y reunió á sus humildes súbditos, y todos conviniéron en que era necesario seguir viviendo para no morir, y le dieron un voto de gracias y carta blanca para ser conservador y conservar la que buenamente se pudiera, y él encontró bueno lo que por malo había combatido, y dió de grado cuantas carteras se le pidieron para conservar lo que guarda los valores electorales, y antes de postrarse casi envenenado por la gran dosis de bilis que ha tragado durante el segundo Carnaval de este año de broma, resolvió hacer una de las suyas, y se dió tan buena traza, que dejó fuera del nuevo ministerio los iniciadores y sostenedores de la algarada fronteriza.

Sobre este inesperado suceso dice *La Política*:

«Es verdad que los señores duques de la Torre, Ríos Rosas, Martín Herrera y Romero Robledo han hecho grandes esfuerzos para que el Sr. Topete se prestara á continuar en el ministerio, pero ¿qué?»

Cuando ya se le había cogido la palabra que soltó en medio de su profundo pesar, cuando ya se le había presentado la lista de los ministros, cuando para que el si-guiera en el gabinete era preciso eliminar de ella el nombre de una de las personas con quienes había contado el Sr. Sagasta ó hacer salir del gabinete á otro ministro de los que en él quedaban.

Resistiendo las súplicas de los señores nombrados, el Sr. Topete ha obrado con la dignidad y delicadeza de siempre y sacrificándose una vez mas en aras de su espíritu de dignidad y de concordia.

La Esperanza pone la lista de los nuevos y de los renovados ministros, calificando á cuatro de sagastinos y á otros tantos de unionistas y añade estos breves comentarios:

El Sr. Sagasta se halla enfermo y en cama, y no se sabe si podrá jurar esta noche.

El Sr. Topete, á pesar de haberle designado D. Amadeo para organizar el ministerio, se ha negado á formar parte de él, so pretexto de la enfermedad de su hijo, pero, en realidad de verdad, reservándose para el ministerio de padres graves que no dudamos se constituirá después de las elecciones, si antes no se provoca una nueva crisis, cosa que está en la esencia del partido que se ha formado de real orden, con elementos de apoyo recios, antitéticos, y que no podrá jamás llegar á la compenetración.

Dicese que el nombramiento del general Rey para el ministerio de la Guerra ha sido impuesto por don Amadeo.

El Tiempo hace sobre el nuevo ministerio, la manera con que ha sido recibido por la población de Madrid, el efecto que ha causado entre los radicales y la grata sensación que á él le ha producido la solución de la crisis, estas ligeras observaciones:

«El nuevo ministerio ha sido recibido por la población entre asombro y risa.

Asombra efectivamente que se promuevan crisis y se perturben tan profundamente la sociedad y la política para llegar al resultado que hemos visto; y causa risa que el Sr. Romero Robledo tenga bastante fuerza y suficiente influjo para imponerse al Sr. Sagasta y á sus partidarios. El es el primero en la situación: calcúlese el valor de los que constituyen la comparsa.

El gabinete es esencialmente unionista, puesto que pertenecen á ese grupo los Sres. Camacho, Rey, Romero, Robledo, Martín Herrera y Alonso Colmenares.

Los radicales están serenos. Nosotros creemos que esta serenidad es mas temible para lo existente que los arrebatos de la ira. Mas allá de la circunspección que guardan entreveros el frío cálculo de una oposición á todo trance.

En cuanto á nosotros, podemos decir con razón que estamos de enhorabuena.

La Independencia Española se hace eco de los círculos políticos ministeriales, y encuentra al ministerio eminentemente tranquilizador.

Tiene razón; la mayor parte de los prohombres que lo componen son inofensivos, tan inofensivos casi como el suelto de *La Independencia*, en que lo declara, y que copiado á la letra, dice:

«La impresión que han causado en los círculos políticos los nombres de los nuevos ministros, ha sido bastante satisfactoria y tranquilizadora.

Los que creían sinceramente amenazada la libertad, pensando que el Sr. Sagasta daba un paso á la reacción, se han equivocado agradablemente; y los que habían propalado esas calumniosas noticias con aviesas intenciones, han caído como siempre en la mas completo ridículo.

Es mas, y esto aun tranquilizará doblemente los ánimos, no solo de la familia liberal, sino también de las clases sociales que el programa y la política de este gabinete es la misma del discurso que pronunció el señor Sagasta en la sesión del día que se disolvieron las Cortes.

Ya ven nuestros adversarios que con esta bandera no se va á la reacción, sino al progreso, y que todas sus invenciones y calumnias caen por su base.

Los actos del nuevo gabinete vendrán á demostrar sin duda esta verdad, verdad que esperamos ver realizada en contra de todos los trabajos subterráneos de las reacciones, y de lo cual nos hacíamos cargo en nuestro artículo de fondo antes de que conociéramos la formación del gabinete.»

Aun no han calentado las poltronas los nuevos ministros y ya se permite *El Argos* hacer recomendaciones al ministerio.

Hé aquí cómo lo juzga y lo que le pide:

«Terminada la crisis de un modo aceptable para todo amante del orden y del fortalecimiento de la dinastía, esperamos ver desenvueltos en el orden práctico los diferentes puntos que entraña el programa-discursos del Sr. Sagasta.

Nombrado para Guerra el Sr. Rey, es de creer lleve á cabo el proyecto de organización presentado á S. M. por el Sr. Carbó, que tan general aceptación alcanzó, no solo en la parte militar á la que tantos beneficios ha de reportar, sino en el criterio de todo hombre pensador. Y ya que hemos tocado este punto, seamos permitidos indicar la conveniencia de que este entendido general sea nombrado director de infantería, con lo que es indudable encontrarán tan numerosa arma un apoyo decidido en todo lo que puede y debe considerarse como virtud militar.»

La Epoca da curiosos detalles sobre lo ocurrido en la confección del nuevo ministerio, sin hacer comentarios que ciertamente no los necesita el raro suceso de la eliminación, ni echar leña al fuego que arden las entrañas de la tierra, en la atmósfera, en la sangre, y cuyo rojizo y siniestro resplandor hace sin duda á la prensa ministerial ver el cielo de la situación color de rosa.

Hé aquí las fatídicas palabras de nuestro colega:

«Nuestros lectores desearán tener la explicación del hecho de que no hayan sido los encargados de formar ministerio los que hayan ido á dar cuenta al rey del resultado de sus trabajos. Pero las versiones son tan variadas y tan contradictorias, que ante la gravedad de los sucesos que prevenimos, declinamos toda la responsabilidad en que con nuestras palabras pudiéramos incurrir. Dicen unos que el Sr. Sagasta se halla enfermo, y otros que su indisposición no le imposibilita para salir á la calle. En cuanto al Sr. Topete la explicación pública es el empujamiento de su hija querida; pero si en efecto al retirarse anoche del Consejo, dejó á sus compañeros árbitros para resolver de la manera mas conveniente, no imaginó nunca que quedaria fuera de la combinación. A media noche, sin embargo, los Sres. Alonso Colmenares y Malcampo fueron á participar los nombres de los nuevos ministros al Sr. Topete, cuya delicadeza no le permitió oponer objeción alguna. Brindósele con la presidencia de la futura Cámara popular y el Sr. Topete aceptó.

La eliminación de su nombre era una grave dificultad que, no sin grande esfuerzo, lograron salvar esta mañana los señores duques de la Torre y Ríos Rosas. El temor de que el rey acudiera á los radicales ha sido un maravilloso calmante.

Háse dicho en el salón de conferencias que el rey había llamado esta tarde á los Sres. Ruiz Zorrilla y Moré; pero la noticia era falsa, porque el Sr. Moré llegó al Congreso á poco de decirse esto, mientras el señor Ruiz Zorrilla presidía el comité radical, donde, según todas las probabilidades, se habrá acordado el retraimiento. La verdad es que el partido radical lo deseaba, como hemos tenido ocasión de decirlo mas de una vez.

Otros preferían la coalición franca y resuelta con todos los elementos hostiles, en cuyo caso el ministerio se hallaría en una situación mucho mas grave que la de los unionistas en vísperas de los sucesos de Junio de 1866.

Grave, gravísimo es en efecto el estado actual de las cosas, y serán menester milagros de prudencia y de fortuna para prever eventualidades de que se habla sin rebozo.

En tales circunstancias, *La Epoca*, enemiga de todo pesimismo, tiene el deber de no echar leña al fuego y de mantenerse en patriótica y dolorida expectativa. Dejemos obrar al nuevo ministerio, y nueva estará mas un tificado el grito de: ¡Dios salve á la patria!

El Debate ha visto la tristeza pintada en los habitantes de Madrid al saber los nombres de los nuevos ministros, y no pudiendo explicarse la ausencia de la alegría en tan solemnes momentos, da la sencilla explicación del disgusto general en estos términos:

«Para contrarrestar la buena impresión con que se ha recibido en Madrid la noticia de la formación del nuevo ministerio, los filibusteros han hecho correr esta tarde la de que había sido asesinado en la isla de Cuba el ilustrado conde de Valmaseda. La alarma ha cundido por todas partes, raciocinando cada cual á su gusto sobre la situación en que este acontecimiento había reducido la gran Antilla.

Bien pronto, sin embargo, la noticia se ha desmentido, teniendo ocasión los que vivamente se interesan por la suerte de Cuba, de saber oficialmente que el conde de Valmaseda está bueno y sano, ocupándose con tison y con fortuna en conseguir la inmediata pacificación de la rica isla.

El filibusterismo, como se ve, no pierde un instante, trabajando incesantemente por agitar los ánimos y promover alarmas con noticias tan maliciosas como infundadas.

Y como sabemos también que se han repartido por Madrid multitud de ejemplares del *Boletín de la revolución cubana*, de que en otro lugar nos ocupamos, no podemos menos de llamar la atención del gobierno sobre las insidiosas tramas de los filibusteros de Madrid y sus desemboscados trabajos.»

El Universal hace esta inocente indicación:

«Al fin el Sr. Martín Herrera es el ministro de Ultramar: con esto queda completada lista que antes damos. Parece que existe el propósito deliberado de contrariar en todo los deseos y votaciones de la Asamblea: lo decimos porque el Sr. Martín Herrera es el vicepresidente contra quien se pronunció un voto de censura en la última sesión.»

Por último *El Diario Español*, á quien por su frecuencia habíamos dejado para cerrar esta revista, creyendo que su experiencia é ilustración nos darían la clave para descifrar el porvenir de este desgraciado país, entregado en manos tan inhábiles, se limita á publicar la lista de los ministros y se da un punto en la boca como quien solo tiene que decir:

Hélos ahí:

Nosotros, imitando el laconismo del *Diario Español*, damos fin á esta revista lavándonos las manos.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por real orden du 30 de Enero último, expedida por el ministerio de Hacienda se dispone, que se amplie la inhabilitación de la aduana de San Felid de Guixols por la importación del extranjero de azufre, ácido sulfúrico, cáñamo en rama y rastillado, hilazas de lino, cáñamo y yute, hierros y aceros en barras, planchas, lingotes, alambre y tubos, maderas de las comprendidas en el primer grupo de la clase 9.ª del Arancel, petróleo, sal y trapas.

Por otra del ministerio de Fomento, fecha 8 de Febrero, se dispone que á los catedráticos auxiliares y demás funcionarios y dependientes de la direccion general de instrucción pública se les abone como de ordinario los sueldos que les correspondan por el tiempo que duren las oposiciones, siempre que mensualmente presenten en la ordenación de pagos por obligaciones de este ministerio un certificado del presidente del Tribunal en que actúan, declarando que continúan sin interrupción los ejercicios.

Por el ministerio de Ultramar se dá cuenta de la comunicación del gobernador capitán general de Puerto Rico, participado con fecha 15 de Febrero haber quedado establecida la comunicación telegráfica entre esta isla y la de Jamaica.

Por real orden del ministerio de la Guerra, fecha 13 de Febrero, se aprueba el cuadro presentado por la direccion general de caballería, para la distribución de los caballos sementales del Estado en la próxima época de cubrición.

Dicho cuadro es el siguiente:

Dicho cuadro es el siguiente:			
DEPÓSITOS	PROVINCIAS.	PARADAS.	CABA- LLOS.
Baeza..	Jaen.	Ubeda.	3
		Baeza.	2
	Granada..	Andújar.	3
		Granada.	2
		Loja.	4
	Córdoba..	Alhama.	4
		Montilla.	4
		Castro del Río.	4
	Ciudad-Real.	Baeza.	4
		Rambla.	4
Valdepeñas.		2	
	Almodóvar.	2	
Total.			42
Córdoba..	Córdoba..	Córdoba.	12
		Palma del Río.	4
		Bujalance.	3
		Pozoblanco.	2
Córdoba..	Sevilla..	Sevilla.	4
		Ecija.	6
		Carmona.	4
		Osuna.	4
Málaga..	Málaga.	Málaga.	2
		Antequera.	2
Cádiz..	San Roque.	San Roque.	4
Total.			47
Conangeli..	Gerona..	Conangeli.	4
		Hospitalet.	2
		Puigcerdá.	6
		Total.	12
Badajoz..	Badajoz..	Badajoz.	3
		Olivencia.	2
		Mérida.	4
		Llerena.	6
		Dun Benito.	2
		Jerez de los Ca- balleros.	3
Llerena..	Almendralejo.	Almendralejo.	2
		Fuente de Cantos	5
Cáceres.	Cáceres.	Cáceres.	4
		Trujillo.	5
		Coria.	2
Huelva..	Huelva.	Huelva.	4
		La Palma.	4
		Almonte.	2
Total.			48
Madrid.	Alcalá de Henares.	Alcalá de Henares.	5
		Torrelaguna.	4
Toledo.	Talavera.	Talavera.	4
		P. del Arzobispo.	4
		Orga.	4
Alcalá de He- nares..	Ciudad-Real.	Ciudad Real.	4
		Infantes.	6
		Almagro.	2
Ávila..	Alcázar S. Juan.	Alcázar S. Juan.	2
		Ávila.	2
		Árvalo.	2
Guadalajara.	Segovia.	Segovia.	2
		Berlúega.	2
		Segovia.	2
Total.			49

El interior español á 27 00.
El 3 por 100 exterior id., á 31 3/8.
Paris 19 (noche).—El centro izquierdo de la Asamblea ha nombrado una comisión para que se ponga de acuerdo con las fracciones del centro para proponer el establecimiento de una república conservadora y parlamentaria.
Créese que el gobierno apoyará la proposición encaminada á este objeto.
Roma 19.—Recibiendo el Papa á varios fieles le ha recomendado que rogara por la Asamblea nacional francesa, la cual según dijo S. S. va á ocuparse de los intereses del pontificado.
Amberes 19.—En la Bolsa se han hecho.
El 3 por 100 español, 30 3/4.
El portugués á 39 1/8.
Amsterdam 19.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español á 31 5/8.
El portugués á 39 1/8.
Londres 20.—La Cámara de los comunes ha desechado por 268 votos contra 241 una proposición en la cual se pedía que la Cámara declarase que había visto con disgusto el nombramiento del Sr. Collier para conserje de la corona.

SECCION DE PROVINCIAS

Le mos en La Redención del Pueblo de Reus del domingo.
«Mañana se reúnen en Tarragona los representantes de los comités republicanos de las cabeceras de los partidos judiciales de esta provincia, con el objeto de constituir el comité provincial interino y designar el día de la elección para el definitivo y representantes de esta provincia en la Asamblea federal que va á reunirse en Madrid. La circunstancia de no haber alguno de los comités procedido con la actividad que el caso requiere, á causa de que nadie les incitaba á ello, ha hecho que hasta hoy no haya podido efectuarse la reunión mencionada. Desconfiando nuestros amigos que nos han manifestado recelos de que esta provincia quede sin representantes en la Asamblea, la tendrá, y aquellos á quienes del carácter de representantes se invita, lo serán si hay tiempo por el sufragio de los republicanos que se sujeten á una organización seria y formal, y no den oídos al primer intruso, desconocido y sospechoso que se erija en jefe sin méritos de significación para ello.»
Acaba de establecerse en Barcelona una gran fábrica de tubos continuos de plomo, estañados interiormente, para la conducción de aguas.
Este nuevo procedimiento es una gran mejora en beneficio de la salud pública, toda vez que de antiguo se ha reconocido ser nocivos para la salud pública los tubos de plomo sin estañar.

VARIEDADES.

REVISTA DE MERCADOS.

En el momento en que el comercio no tiene gran animación en estos momentos en nuestra Península, influyendo en ello notablemente el temporal que reina, no queremos dejar de recomendar á nuestros lectores las últimas noticias relativas á los mercados extranjeros y del reino.
MERCADOS ESTRANJEROS.
Las últimas noticias de Marsella son que los arribos de cereales cada día son mayores y las transacciones muy escasas. Los precios son los siguientes, por carga de 100 libras:
Tangarok, duros, 130 1/2 á f. 32 50; id. 128 1/2 á f. 31. Salónica, rojo, 124 1/2 á f. 30. Enos, tierno, 121 1/2 á f. 28 50. Varna, 124 1/2 á f. 29. Danubio, 125 20 á f. 28 50. Richela, blanco, 131 27 á f. 43 50; id. rojo, 132 28 á f. 43. Bordianska, 130 6 á f. 39 50; id. 128 3 á f. 38. Marianópolis, 128 3 á f. 36. Ika Azoff, 128 4 á f. 36. Ika de Odesa, 128 4 á f. 36; id. 126 2 á f. 34. Ika Galaz, 128 4 á f. 35. Polonia, nuevo, 128 4 á f. 36; id. id., 126 2 á f. 34 50. Burgas, 127 3 á f. 34.
Harinas.—Gran calma: los últimos tipos han sido de trigo duro á 26 f. el saco.
Cafés.—Notable actividad en los pedidos de cafés al consumo, de modo que tocan á su fin las existencias que disfrutaban la venta de los antiguos derechos. Los defensores en depósito sostienen los precios con bastante firmeza. El curso es el siguiente: por 50 kilos en depósito, descuento de 2 por 100. Puerto-Rico de fardos 95 á 100.—Costa Rica, de fardos 95 á 100.—Santo Domingo, de fardos 87 á 90.—Maracaibo, de fardos 89 á 91.—Moka-Adem, de fardos 120 á 125.
Azúcares.—Hay completa paralización en las transacciones; ni grandes existencias ni tampoco pedidos. Esta semana solo se han vendido 140 boqueyes Martinica á f. 36 los 50 k.
Cacaos.—Precios firmes. Caracas, desde f. 125 á 150.—Para, de f. 75 á 78.—Guayaquil, de f. 75 á 78.—San Thomas, de f. 52 á 55.—Bahia, de f. 55.—Todo en depósito; descuento 3 por 100.
MERCADOS DE ULTRAMAR.
Habana.—Las noticias que recibimos de esta isla corresponden á la cuarta semana de Enero, y son las siguientes:
«No ha estado menos activo el mercado de azúcares en la semana que hoy termina que en la anterior por lo que respecta á ventas realizadas de fruto existente en la plaza; y en cuanto á contratos, creemos que la cantidad que estos comprenden es la mas considerable en lo que va de año. La solicitud ha sido casi igual para todas las clases, y los precios han subido notablemente, en particular los de los azúcares purgados, al extremo de que en algunos casos los compradores no han podido aceptarlos, lo cual no ha impedido que los tenedores se hayan mostrado inflexibles. Reduciendo á cajas las ventas en el mercado, no baja de 55.000 el total, y el número de las contratas aquí y en otros puntos de la isla, pasa de 150.000. El mercado cierra con buena demanda y firme, cotizándose el número 12 para el extranjero de 11 á 11 1/4 rs. arroba, contra 10 1/4 á 11 1/2 rs. en la correspondiente semana de 1871.
Se ha exportado en la presente 9.688 cajas y 50 boqueyes, contra 12.542 en las primeras y 95 de los segundos en 1871, y en lo que va de año 23.129 cajas y 100 boqueyes, contra 26.225 y 299 respectivamente en 1871. La existencia asciende á 45.116 cajas y 2.224 boqueyes contra 33.919 de las primeras y 2.070 de los segundos en 1871.
Del tabaco en rama se ha exportado en la semana 265.900 libras, y desde 1.º de Enero 945.100, contra 1.046.720 en 1871; y del torcido 3.182.000 tabacos en la semana y 12.243.000 en lo que va de año, contra 9.761.000 en igual período de 1871.
El mercado de cambios ha estado muy firme durante toda la semana y los tipos han tenido nueva alza. Las letras vendidas importan 2.130.000 pesos fuertes. El mercado cierra firme, cotizándose las letras de 24 á 24 1/2, contra 17 á 17 1/4 en la correspondiente semana de 1871.
El metalico importado en la presente asciende á pesos fuertes 2.518, y en lo que va de año á 9.942 pesos fuertes, contra 66.071 en igual período de 1871.
El mercado de importación ha estado bastante animado y se han hecho buenas operaciones á precios algo mas firmes que los que regían en la semana anterior.
Puerto-Rico.—Alguna animación se ha observado en el mercado durante la segunda quincena de Enero debido principalmente á las ventas activas para las poblaciones vecinas y campos de la jurisdicción con motivo de la cosecha de azúcar.
En harinas se han hecho algunas ventas, quedando los precios de 11 1/2 pesos á 12 el saco: la plaza se encuentra surtida.
Arroz.—Ha habido algunos arribos procedentes de Valencia que se han vendido á 5 3/4 pesos saco; de la India se vendía á 4,95. La existencia es fuerte, pero como es mucho el consumo se sostienen los precios.
Café.—Las noticias del alza de la Habana y de los Estados Unidos y la gran demanda en los mercados europeos hacen que haya gran animación y que los precios tiendan al alza, vendiéndose á 14 1/2 pesos quintal clase corriente y 15 escogido.
Azúcar.—El mal tiempo que se experimentaba entorpecía la molienda, y esto hace que al mercado no se hayan presentado partidas á la venta; los hacendados alimentan grandes esperanzas en cuanto al valor, así que no se puede fijar todavía el precio.
Cambios, quedaron sobre Londres en baja. Paris, 1 por 100 premio.
Ozas españolas, 17 pesos; colombianas, 16 1/2. Descuento mercantil, 12 por 100 anual.
Manila.—Las últimas noticias que hemos recibido alcanzan al fin de Diciembre; los precios de los artículos de importación nacional eran los siguientes:
Aceite de olivo, á 4 pesos arroba; aguardiente de 36 grados, de 100 á 120 pesos pipa.
Cochinilla, medio peso libra; garbanzos de Castilla, á 5 pesos arroba; papel catalán de 1.º, á 1 1/2 pesos resma; pasas moscateles, 4 pesos arroba; vino superior del Priorato, á 50 pesos pipa; de la Rioja, de 55 á 60, navarro, á 70; catalán corriente, á 45; Jerez superior, á 200; Benicarló, á 40; Malaga dulce, 12 barril; pajarete 11 1/2; vinagre de Yema, de 50 á 60 pipa.
Cambios sobre Londres, 6 meses vista, 4 f. Singapur, á la vista, 3 por 100 premio, Madrid, 8 por 100 1.º daño palma. Capitales y papeles de España par. Hong Kong, 30 por 100, 2 por 100 descuento. Emu, 10 por 100, 2 por 100 premio.
Fletes para Inglaterra, á 4 libras tonelada. Para España, á 4 por 100 libras tonelada de azúcar, é igual tipo por póis. cubicos de tabaco rama, y por 100 por carga ligera.
MERCADOS ESPAÑOLES.
CASTILLA.—Se ha notado poca animación en los mercados á causa del temporal; los precios en los artículos mas importantes del comercio pueden conocerlos nuestros lectores por los siguientes datos.
Valladolid.—Algunas entradas de trigos; los precios, de 45 á 46 rs. fanega.
Centeno á 24.
Cebada á 22.
Algarobas, de 16 á 17.
Harinas de primera y segunda, de 14 á 16 reales arroba.
Aceite, de 60 á 64.
Vino, de 14 á 16.

corresponden á la cuarta semana de Enero, y son las siguientes:

«No ha estado menos activo el mercado de azúcares en la semana que hoy termina que en la anterior por lo que respecta á ventas realizadas de fruto existente en la plaza; y en cuanto á contratos, creemos que la cantidad que estos comprenden es la mas considerable en lo que va de año. La solicitud ha sido casi igual para todas las clases, y los precios han subido notablemente, en particular los de los azúcares purgados, al extremo de que en algunos casos los compradores no han podido aceptarlos, lo cual no ha impedido que los tenedores se hayan mostrado inflexibles. Reduciendo á cajas las ventas en el mercado, no baja de 55.000 el total, y el número de las contratas aquí y en otros puntos de la isla, pasa de 150.000. El mercado cierra con buena demanda y firme, cotizándose el número 12 para el extranjero de 11 á 11 1/4 rs. arroba, contra 10 1/4 á 11 1/2 rs. en la correspondiente semana de 1871.
Se ha exportado en la presente 9.688 cajas y 50 boqueyes, contra 12.542 en las primeras y 95 de los segundos en 1871, y en lo que va de año 23.129 cajas y 100 boqueyes, contra 26.225 y 299 respectivamente en 1871. La existencia asciende á 45.116 cajas y 2.224 boqueyes contra 33.919 de las primeras y 2.070 de los segundos en 1871.
Del tabaco en rama se ha exportado en la semana 265.900 libras, y desde 1.º de Enero 945.100, contra 1.046.720 en 1871; y del torcido 3.182.000 tabacos en la semana y 12.243.000 en lo que va de año, contra 9.761.000 en igual período de 1871.
El mercado de cambios ha estado muy firme durante toda la semana y los tipos han tenido nueva alza. Las letras vendidas importan 2.130.000 pesos fuertes. El mercado cierra firme, cotizándose las letras de 24 á 24 1/2, contra 17 á 17 1/4 en la correspondiente semana de 1871.
El metalico importado en la presente asciende á pesos fuertes 2.518, y en lo que va de año á 9.942 pesos fuertes, contra 66.071 en igual período de 1871.
El mercado de importación ha estado bastante animado y se han hecho buenas operaciones á precios algo mas firmes que los que regían en la semana anterior.
Puerto-Rico.—Alguna animación se ha observado en el mercado durante la segunda quincena de Enero debido principalmente á las ventas activas para las poblaciones vecinas y campos de la jurisdicción con motivo de la cosecha de azúcar.
En harinas se han hecho algunas ventas, quedando los precios de 11 1/2 pesos á 12 el saco: la plaza se encuentra surtida.
Arroz.—Ha habido algunos arribos procedentes de Valencia que se han vendido á 5 3/4 pesos saco; de la India se vendía á 4,95. La existencia es fuerte, pero como es mucho el consumo se sostienen los precios.
Café.—Las noticias del alza de la Habana y de los Estados Unidos y la gran demanda en los mercados europeos hacen que haya gran animación y que los precios tiendan al alza, vendiéndose á 14 1/2 pesos quintal clase corriente y 15 escogido.
Azúcar.—El mal tiempo que se experimentaba entorpecía la molienda, y esto hace que al mercado no se hayan presentado partidas á la venta; los hacendados alimentan grandes esperanzas en cuanto al valor, así que no se puede fijar todavía el precio.
Cambios, quedaron sobre Londres en baja. Paris, 1 por 100 premio.
Ozas españolas, 17 pesos; colombianas, 16 1/2. Descuento mercantil, 12 por 100 anual.
Manila.—Las últimas noticias que hemos recibido alcanzan al fin de Diciembre; los precios de los artículos de importación nacional eran los siguientes:
Aceite de olivo, á 4 pesos arroba; aguardiente de 36 grados, de 100 á 120 pesos pipa.
Cochinilla, medio peso libra; garbanzos de Castilla, á 5 pesos arroba; papel catalán de 1.º, á 1 1/2 pesos resma; pasas moscateles, 4 pesos arroba; vino superior del Priorato, á 50 pesos pipa; de la Rioja, de 55 á 60, navarro, á 70; catalán corriente, á 45; Jerez superior, á 200; Benicarló, á 40; Malaga dulce, 12 barril; pajarete 11 1/2; vinagre de Yema, de 50 á 60 pipa.
Cambios sobre Londres, 6 meses vista, 4 f. Singapur, á la vista, 3 por 100 premio, Madrid, 8 por 100 1.º daño palma. Capitales y papeles de España par. Hong Kong, 30 por 100, 2 por 100 descuento. Emu, 10 por 100, 2 por 100 premio.
Fletes para Inglaterra, á 4 libras tonelada. Para España, á 4 por 100 libras tonelada de azúcar, é igual tipo por póis. cubicos de tabaco rama, y por 100 por carga ligera.
MERCADOS ESPAÑOLES.
CASTILLA.—Se ha notado poca animación en los mercados á causa del temporal; los precios en los artículos mas importantes del comercio pueden conocerlos nuestros lectores por los siguientes datos.
Valladolid.—Algunas entradas de trigos; los precios, de 45 á 46 rs. fanega.
Centeno á 24.
Cebada á 22.
Algarobas, de 16 á 17.
Harinas de primera y segunda, de 14 á 16 reales arroba.
Aceite, de 60 á 64.
Vino, de 14 á 16.

Trapo para papel, de 13 á 14 rs.
Tocino, canal, de 56 á 58 rs. arroba.
Santander.—Harinas, se han hecho algunas operaciones á los precios de 18 1/4 rs. arroba de primera clase; de segunda, de 16 á 17; y tercera, de 13 á 15.
Azúcares, pocos arribos, y esto hace que los precios se sostengan firmes.
Aceite, ventas flojas, á 53 rs. arroba.
Petróleo, bastantes arribos, se vende á 1 80 reales el litro.
Salamanca.—Trigo, 42 y 43 rs. fanega.
Tampam.—Trigo de primera, sin peso, 37 á 40 idem idem. De segunda á 34 id. id. Centeno, de 24 á 25 idem idem. Cebada, de 20 á 21 id. Garbanzos, de 60 á 65 idem idem.
Ciudad Rodrigo.—Trigo candeal, de 36 á 38 rs. fanega; barilla, de 33 á 34 id. id.; cebada, 20 y 21 idem idem; centeno, 20 y 21 id. id.
Alba de Tormes.—Trigo 30 y 37 rs. fanega; cebada, 20 y 21; centeno, 20.
Leon.—Trigo, de 38 á 40 rs. fanega; centeno, 22 y 24; cebada, 19 y 20.
Palencia.—Trigo, de 45 á 47 rs. fanega; cebada, 20 y 22; centeno, 25; avena, 13; garbanzos, de 100 á 120.
Villalon.—Trigo sin peso, de 37 1/2 á 41, las 92 libras á 43; cebada, 20 y 21; garbanzos, 120.
Medina del Campo.—Trigo, 46 1/4 rs., y 47 las 94 libras; centeno, de 24 á 24 1/2; cebada 21 y 22; algarobas, á 15 y 16.
Rioco.—Trigo de 45 á 45 1/2 rs. las 94 libras.
Zamora.—Trigo, de 41 á 46 rs. fanega; cebada de 20 á 21; centeno, de 23 á 23 1/2; algarobas, 16.
Precio corriente en panera, de 40 á 41 rs. la fanega de trigo.

Valencia.—Tampoco se ha visto gran animación en los mercados valencianos. Las noticias últimamente recibidas son las siguientes:
Aceites.—Flojedad en los precios que han sido, superior del país, de 50 á 60 rs. los 10 kilos; nuevo, de 46 á 47; andaluz, á 43; de cacahuete á 42; de linaza, á 41.
Aguardientes.—Espíritus, de 35 grados, á 29 rs. decalitro; de 30, á 26; de 25, á 23; de 20, á 18; anisados, de 30, á 32; de 25, á 26; de 20, á 21.
Arroz.—Están reducidas las ventas al consumo, los precios: el de primera, de 194 á 196 rs. los 100 kilos; de clases inferiores hasta 140.
Cebada.—De 7 á 8 rs. el decalitro.
Harinas.—Primera, flor candeal, á 178 rs. la bala de 100 kilos; segunda clase, á 160.
Trigos.—Los duros se venden, claros de Castilla, de 93 á 106 rs. el hectolitro; de la Huerta, de 102 á 105; manchego, de 93 á 100.
Vinos.—El tinto para las Antillas, á 22 pesos la pipa de 50 litros.
Alcañ.—Calma en el mercado, los precios á que se han cotizado algunos artículos han sido los siguientes: Trigo candeal de la Mancha, á 97 rs. el hectolitro; jeja, de 94 á 96.
Cebada, 44 rs.; maíz, 60; harinas, de 17 á 17 1/2 los 13 kilos.

Lanas de Estremadura, de 90 á 130 rs. arroba.
Razas blancas, de 100 á 116 rs.
Id. de Aragón, de 96 á 106.
Egbras, de 100 á 112 rs., según rendimiento.
Piezas de Madrid, negras, de 150 á 160 rs.
Id. de id., blancas, de 160 á 170 rs., según rendimiento.
De Castilla, de 110 á 120 rs.
Peladas de Valencia, de 130 á 140 rs., blanco y negro, según rendimiento.
Trapo de Valencia, de 30 á 32 rs. el quintal; manchego, de 20 á 22; andaluz, de 20 á 21; de Madrid, de 30 á 32.

Por no alargar demasiado esta revista, aplazamos su terminación para el número inmediato en que hablaremos de los demás mercados españoles.

ACRÓPOLIS DE ATENAS.

Por largos años ha sido la ciudad de Atenas la patria predilecta de las artes, de las letras y de las ciencias, y su nombre ocupa un lugar privilegiado en las páginas de la historia universal. Ilustración con su saber y ciencia los hombres mas famosos de la antigüedad, y el mundo recuerda aun á Solon, Temístocles, Pericles, Demóstenes, Plátón, Apéles, Milciades, Sócrates, Platon y otros muchos, cuyos nombres seguirán transmitiéndose de generación en generación, y de pueblo en pueblo.
La ciudad de Atenas, edificada por Ercopo el egipcio en 1582, antes de Jesucristo, fué así llamada por el culto que en ella se rendía á la Minerva.
En la época de su mayor esplendor, contenía 22 millas de circuito, y estaba dividida en cuarteles, siendo el mas considerable de ellos, entre otros, el Acrópolis ó ciudadela, que era la parte mas elevada y antigua de la ciudad.
Las casas eran por lo comun muy sencillas; pero las plazas, y la mayor parte de las calles, estaban adornadas de hermosos pórticos. Estatuas é inscripciones, seminarias por todas partes, traían á la memoria las gloriosas hazañas de los atenienses.
El Acrópolis, situado en su mayor altura, tenía 1.800 pies de ancho y doble de largo, de modo que parecía hecho para sustentar la gloria y la magnificencia de aquella ciudad privilegiada.
Al pie del Acrópolis se extendía el Odeon, el teatro de Baco, el Prítaneo, donde se custodiaban las leyes de Solon, el templo de Tesseo, el de Júpiter, Olímpico, el Parthenon y el Areopago.
En la actualidad Atenas ha perdido mucho de su recinto; sus calles son estrechas é irregulares, y las casas mal construidas. En la plaza del Mercado hay una copiosa fuente alimentada por un acueducto que conduce las aguas del monte Himetto: la miel de este monte tiene la misma fama que en los antiguos tiempos. El puerto de Píres, tan concurrido en la antigüedad, se halla actualmente situado á una legua y cuarto de la población, y formado por una pequeña bahía: llámase hoy día Porto-Leone ó Porto-Draco.
Seguramente causa admiración que una ciudad como Atenas, que ha experimentado todas las vicisitudes que traen consigo los tiempos, presente todavía monumentos de su antiguo esplendor. Los turcos han fortificado el Acrópolis ó ciudadela y la han circuido de una muralla construida con los fragmentos de la antigua. A la derecha del Própiles, que forma la entrada, había un templo dedicado á la victoria, y á la izquierda un edificio de órden dórico, del que quedaban todavía seis columnas de mármol blanco, en cuyos intercolumnios se levantaban hermosos pórticos. También existen algunas columnas y pórticos del Parthenon: se ven los restos del Erechtheis ó templo de Neptuno y se admiran todavía las ruinas del templo de Júpiter Olímpico. El antiguo templo de Tesseo existe entero, pero el techo es de construcción moderna: conservábase también parte del Estado, y el Areopago sirve en la actualidad de cementerio á los turcos.

ROBUSTIANA ARMIÑO.

REMINISCENCIAS.

Erase el año de 1855.
El cólera morbo, esa calamidad grande, terrible, espantosa, reinaba en este pueblo.
Sus habitantes, tristemente impresionados, veían surgir de la misma, vicisitudes; males... la muerte... Como para preservarse del infortunio pensaron en ausentarse de esta localidad.
Algunas familias pusieron en acción semejante pensamiento.
Pero la muerte, con su segur inexorable, marcaba, hería, segraba á los individuos de la humanidad, como el jardinero, con la suya, las plantas, los arbustos mas lozanos.
Sus despojos, los cadáveres, eran llevados en recogido silencio al lugar de las grandes sensaciones, á la mansión del reposo...
Allí, que se escribe estas mal trazadas líneas, y lleno su corazón de la santa idea de Dios, vió insepultos, abandonados, tirados por el suelo, á los pobres seres que momentos antes le hablaban, le miraron con sus ojos llenos de vida... Allí contempló al hombre joven, al hombre viejo, en cuyas frentes pálidas, heladas, lividas, tuvieron asiento las sublimidades del espíritu... Allí vió á la niña, á la mujer, á la anciana, en cuyos corazones latió la candidez, el amor, la maternidad... ¡Pobres seres!
Ningun dudo, ningun individuo de familia os acompañaba... Solo el ángel de las tumbas os cubría con sus alas funerarias. Y sin embargo, los mas de aquellos muertos tenían en el mundo de los vivos, parientes, hermanos, hijos... ¡Ah! Miseria, ingratitude humana... decia yo en el fondo de mis pobres reflexiones.
Allí, una pobre mujer, madre de una familia numerosa, descansaba como descansarse puede, en el seno de la muerte. Su vista, su presencia, hízome reconocerla y dedicarla una de esas preciosas perlas que atesora el corazón humano. Su espíritu, cuando aun vivía y animaba á su compañero la materia, me hizo revelaciones, indicaciones tan tristes como amargas. ¡Que de honda pena partían! Allí, en el lecho de sus padecimientos, que después se convirtió en mortuorio, se dolía, se quejaba... y en sus ojos moribundos, empañados por el sentimiento... brotaba la sangre mas rica del alma: las lágrimas... ¿Cuál era el motivo de su llanto? ¿El temor á la muerte? Misterio.
—¿El verse sola, desamparada...? Acaso.
¡Pobre mujer, exclamé! Si yo, el ingrato, fuera uno de tus hijos, allá en el lecho donde espirante, habrías depositado sobre esa frente, morada del infortunio, el beso mas tierno, mas cariñoso... y aquí, á tu lado, permanecería llorando, acogido, guardando tus restos mortales, respetuosos, hasta dejarte cuidadosamente tendida en la humilde fosa que te espera...
¡¡Rumpeo, queda en paz!!
La tempestad pasó.
El sol hermoso de la clemencia brillaba esplendoroso en el horizonte de la salud, de la humanidad. A través de sus rayos luminosos, regresaron á este pueblo, á sus hogares, las familias que de ellos se ausentaron: estas, con las que en el mismo permanecieron, se reconocieron se abrazaron, lloraron...
Con la frente serena y el espíritu tranquilo se gozaba gratamente el que estos renglones traza. En su pobre corazón, corazón de huérfano, cuando se desencadenó la tormenta, se levantaron dos afectos profundos el otro, el de la gratitud... Tenía y tiene la conciencia, que tanto mira el ojo del que todo lo ve, de haber satisfecho al último. Aceptó ante Dios lo grave de la prueba... y Dios, siempre bueno, siempre misericordioso, lo preservó del naufragio. Entonces, era feliz. Ahora, solo dobe y puede decir lo que cierto reputo poeta: Zorrilla.
Que yo tambien lloro.
Mundanos pesares,
Tambien tengo altares,
Y fe y religión.
Que el gozo y la risa
Que osten en la frente
Del alma doliente
La máscara son.
JOAQUIN CASTAÑO.
Villanueva de la Fuente, Febrero, 2 de 1872.

GACETILLAS.

Hé aquí los números de los premios mayores que han salido premiados en el sorteo de la lotería verificado hoy:
17.366, con 1.000 pesetas; 17.367, con 80.000; 17.368, con 1.000; 1.451, con 4.000; 11.211, con 20.000; 28.986, con 10.000; 25.553, con 5.000; 22.081, con 5.000.
Con 2.500 pesetas: 14.233, 21.512, 22.259, 22.478, 1.760, 23.073, 22.140, 24.651, 27.774, 12.943, 14.444, 27.386, 14.733, 6.810, 20.207, 8.005, 29.410, 26.995, 18.304, 5.553, 2.965, 15.624, 20.649, 6.055, 15.636, 16.100, 20.111, 13.781, 18.917, 9.933, á cargo del notario.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 19.	del 20.
Rent. perp. del 3.º	28 40	28 25	28 25
Id. pequeño	28 45	28 25	28 25
Renta perp. exterior	33 00	33 00	33 00
Deuda del personal	100 00	100 00	100 00
Billetes hipotecarios	100 00	100 00	100 00
Bonos del Tesoro	78 50	78 50	78 50
Billetes id. Enero 72	00 00	00 00	00 00
Cartera y soc. — Abril 1850 de 4000	87 00	00 00	00 00
Julio 1850 de 2000	00 00	00 00	00 00
Obras públicas 1858	00 00	00 00	00 00
FERRER-CARILLES.—Obligac. 2.000	56 00	56 00	56 00
Id. nuevas de 2.000	00 00	00 00	00 00
Id. de 20.000	56 00	56 00	56 00
Banco de España	179 75	179 75	179 75
CAMBIO.			
Londres á 90 d. f.	49 15	49 15	49 15
Paris á 8 d. v.	5 18	5 17	5 17

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.
San Félix y San Maximiano, obispos.—Tempora.
CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la capilla del Príncipe Pio, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios, misere y reserva.
En San Antonio de los Portugueses habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios, misere y sermon que predicará D. José Benet.
Continúan celebrándose las misiones en San José, San Millán, San Antonio del Prado y Colegio de San Fernando, y la novena del Santísimo Cristo del Pendon en San Juan de Dios.
En las parroquias habrá anochecer explicación de la doctrina cristiana, y en Italianos y en San Ginés ejercicios con sermon.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia ó la de las Viñas en Italianos.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.
—F. 91 de abono.—T. 1.º ímpar.—Dinorah.
ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 158 de abono.—T. par 1.º de tres.—Nicolás Rienzi.—Los parvulos.
CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 144 de abono.—T. 3.º ímpar.—La mujer compuesta.—En la cara está la edad.
ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 13 de abono.—T. 1.º.—El sargento Federico.
SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—La mujer democrata.—El salto mortal.—El Ángel de los sauces.—Rojas el asistente.—Baile.
CAPILLANES.—A las 7 1/2.—Soy mi tío.—República femenina.—Quien bien tiene mal escoge.—República femenina.—Un lío.—Baile.
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Pildoras de Fors.
Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación; 16 rs.
Pildoras de Larra.
Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.
Celebres pildoras inglesas.
Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores á las cápsulas Mothes, bolas de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.
Pildoras de Franklin.
Son de una acción pronta y segura: contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.
En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.
Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

CAFES MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

Preparados por la casa de MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado salaruga vida del hombre. La operación de torstar el café resuelve ó hace que desarrolle mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. ¿No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torstar el café, el aroma que despiden? ¿No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Que partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.
La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torstarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, el aroma que se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás espendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tendrá las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Precios. Moka. 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 » »
Puerto-Rico y otras clases. 8 » »
Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante.
Calzoncillos de todas clases y precios.
Pecheras lisas y bordadas.
Cuellos y paños.
Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas.
Peinadores.
Chambrás.
Pantaloncillos.
Faldas.
Escotes y demás artículos de novedad.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

EL HUÉRFANO DE LOS ALPES.

Este